

Trabajo de Fin de Grado en Pedagogía

Proyecto de Investigación

**EL PERFIL IDEAL DEL PROFESORADO Y ALUMNADO EN EL
ÁMBITO UNIVERSITARIO, SEGÚN SUS POTAGONISTAS**

Autora: Maythe Marisol Zhinin Monserrate

alu0101055534@ull.edu.es

Tutor: Francisco Santana Armas

fsantana@ull.edu.es

Curso académico 2019/2020

Convocatoria de Junio

Índice

Resumen	3
Fundamentación	4
Objetivos	10
Metodología	11
Análisis y resultados	14
Discusión	25
Anexos	31

Resumen

La presente investigación persigue analizar el perfil ideal del profesorado y del alumnado universitario, a partir de las percepciones de docentes y discentes, apoyando el análisis gracias a la exploración de la materia en otras investigaciones. De esta manera, se contempla como fin, construir el perfil ideal del profesorado y del alumnado, observando en el proceso, la existencia de elementos que condicionan el alcance de estos perfiles, considerando el feedback, la carga de trabajo del profesorado o los obstáculos con los que se encuentra el alumnado, entre otros. Además, se destaca la carencia de estudios sobre el tema, por lo que, esta investigación pretende también, servir de apoyo en futuros estudios, alentando a su indagación y defendiendo su importancia en la educación.

Abstract

This research aims to analyze the ideal profile of the faculty and university students, based on the perceptions of teachers and students and, supporting the analysis thanks to the exploration of the subject in other investigations. In this way, the aim is to build the ideal profile of teachers and students, observing in the process, the existence of elements that condition the scope of these profiles, considering feedback, the workload of teachers or obstacles with which is the student body, among others. In addition, the lack of studies on the subject is highlighted, so this research also aims to support future studies, encouraging their investigation and defending their importance in education.

Palabras clave

Alumnado ideal, profesorado ideal, feedback, universidad, Pedagogía.

Key words

Ideal student body, ideal teaching staff, feedback, university, Pedagogy.

Fundamentación

El objeto de investigación es analizar las distintas percepciones que tienen el profesorado y el estudiantado universitario sobre la idea de un docente y un buen alumnado. Obteniendo como resultado una construcción del perfil ideal que debieran presentar profesorado y alumnado en el ámbito universitario; perfiles que se tienen en cuenta en el éxito de la educación, teniendo en cuenta el éxito de la educación como los esfuerzos que se realicen para permitir una educación de calidad, contemplando la persistencia y deseo por aprender y por enseñar (Silva, 2011). De esta manera, se prestará interés a la forma en la que influyen estos aspectos y la importancia que presentan tanto en el rendimiento académico como en el desempeño del trabajo docente.

Por otra parte, se valorará a modo de reflexión si el tipo de relación que se establece entre profesorado y alumnado, y el feedback entre ambos, es relevante en el rendimiento y cumplimiento de las tareas y deberes que deben efectuar.

Es importante señalar que son pocas las investigaciones que recogen las opiniones propias del profesorado y del alumnado en las mismas condiciones, para un planteamiento y estudio del perfil ideal, pero, a pesar de ello sí existen investigaciones basadas en la búsqueda del docente eficaz, pues existen diversos estudios pedagógicos que se han encargado de esta tarea. Entre estos estudios, se destacan investigaciones que tienen por objetivo contribuir a la descripción del buen profesorado, partiendo de la idea del alumnado, es el caso de la investigación llevada a cabo por Casero Martínez (2010), denominada *¿Cómo es el buen profesor universitario según el alumnado?* Se considera también la investigación realizada por Casillas Martín (2006), *Percepciones de alumnos y profesores sobre el “buen” docente universitario*. Por el contrario, no es posible destacar estudios que se basen únicamente en la búsqueda del perfil ideal del alumnado y se fundamenten en la opinión del profesorado.

Con el objeto de indagar y profundizar en relación con la materia, se exponen los siguientes enfoques sociológicos sobre el profesorado y modelos de práctica docente, contemplándose como características previas para poder entender los perfiles docentes, sirviendo también, como aspectos a tener en cuenta en el proceso analítico. De esta manera se observa:

1) Enfoque funcionalista: el cual presenta al docente como un profesional o semiprofesional (profesión subordinada por su carencia de autonomía). Este enfoque defiende que el servicio prestado resulta vital para la sociedad, al mismo tiempo que existe una razón vocacional para su desempeño. El marco de autonomía se caracteriza por sus limitaciones. Existe una organización corporativa que presta protección sobre el control externo. Muestra un prestigio social (Jiménez, 1986; Guerrero, 1992).

2) Enfoque NeoWeberiano: presenta al profesorado como un conjunto de personas que comparten una misma valoración, ocupando una posición de clase; según este enfoque, se encontrarían unas características culturales en común, como el estilo del lenguaje, los gustos estéticos, los modales y estilos de conversación, opiniones y valores, entre otros. A pesar de que se concibe como una ocupación de clase media, ofrece la posibilidad de cambio social para quienes proceden de clase obrera (Jiménez, 1986; Guerrero, 1992).

3) Enfoque NeoMarxista: desde el análisis de clase social, se concibe al profesorado como trabajadores intelectuales del sector servicios, de esta manera se presenta al docente como un agente sin autonomía, excluyéndole de la gestión y control del trabajo; se aprecia también un proceso de descualificación, exigiendo contenidos más fáciles, aunque marcado por la sobrecarga de trabajo, obteniendo el queme del profesorado (Jiménez, 1986; Guerrero, 1992).

Por otra parte, para estudiar y analizar las percepciones y mentalidades del profesorado, se tendrán en cuenta los modelos de práctica docente recogidos por Codd (1995, p.27), en Whitty, G., Power, S. y Halpin, F. (2001).¹

	Tecnocrático- Reduccionista	Profesional- Contextualista
Rol	Técnico	Práctico-Reflexivo
Criterio buena práctica	Competencia	Integridad

Meta pedagógica	Consecución resultados específicos de aprendizaje	Desarrollo diversas capacidades humanas
Contexto administrativo	Gestión eficiente (Jerárquico)	Liderazgo profesional (Colaborativo)
Tipo de motivación	Extrínseca	Intrínseca
Tipo de responsabilidad	Cumplimiento contrato	Compromiso profesional

1

A la hora de interpretar estos enfoques y modelos, se debe tener en cuenta que los enfoques responden al análisis del profesorado según su posición en la estructura social, entendiéndose como una categoría social y, según su posición en el interior del sistema educativo, como agente educativo. Por otro lado, según los modelos de práctica docente, se vincula el tipo tecnocrático-reduccionista al perfil docente que no muestra vocación, cumpliendo únicamente un papel laboral ligado a una meta pedagógica específica; en el caso contrario, el tipo profesional-contextualista representaría el perfil docente que persigue una transmisión de la enseñanza ligada a un compromiso profesional, defendiendo así una educación cuya meta pedagógica se base no solo en la obtención de los resultados específicos de enseñanza, sino el desarrollo de otras capacidades. De esta manera, se valora este último modelo, como el representativo de un profesorado ideal.

Considerando estas valoraciones, es momento de reunir ciertas características que debe presentar un buen profesor o profesora, según diferentes autores. García-Valcárcel (1992) propone que el buen docente debería responder de forma adecuada a una doble demanda de los estudiantes. Por una parte, estableciendo una relación positiva con los alumnos y teniendo en cuenta aspectos como la serenidad y naturalidad; cercanía y aceptación del alumno; integridad y compromiso; entrega a la enseñanza y una buena disposición hacia los alumnos. Por otra parte, el profesor ideal debería ser un buen docente, por lo que debe saber enseñar, de esta manera debe

¹ Santana Armas, Francisco (2020), Apuntes de la asignatura de Micropolítica de las Organizaciones, Grado de Pedagogía de la Universidad de La Laguna.

ser claro en las exposiciones, dominar la materia, aceptar las críticas, reconocer los propios errores o ser justo al evaluar (citado en San Martín, S.; Santamaría, M.; Hoyelos, F. J.; Ibáñez, J. y Jerónimo, E., 2014).

Valcárcel (2003) destaca que “el profesor universitario en el EEES debe adecuar su perfil al desarrollo de competencias cognitivas sobre su disciplina; de competencias metacognitivas que le conviertan en un profesional reflexivo y autocrítico con su enseñanza; de competencias comunicativas vinculadas al uso adecuado de los lenguajes científicos y sus registros; de competencias gerenciales referidas a la gestión eficiente de la enseñanza en diferentes ambientes y entornos de aprendizaje; de competencias sociales que le permitan acciones de liderazgo, cooperación y trabajo en equipo; y de competencias afectivas que aseguren una docencia responsable y comprometida con el logro de los objetivos formativos deseables” (citado en San Martín et al., 2014).

Considerando la opinión del propio alumnado, Reboloso y Pozo (2000, pp. 33-40), recogen que las características que definen a un “buen” profesor para los alumnos están ligadas a las dimensiones “competencia docente”, “estilo de relación”, “personalidad” y “apariencia física”, definidas como: “Poseer conocimientos y estar informado, transmitir los conocimientos de forma clara, ser competente en la labor docente, estar documentados, tener facilidad de palabra, ser experto, ser organizado, ser eficaz, ser inteligente y con capacidad de síntesis, saber escuchar, accesible, sociable, despierto, motivador, comprensivo, justo, despierto, objetivo, seguro, activo, elegante y atractivo” (citado en Casillas, 2006).

Del mismo modo, basándose en el pensamientos de los discentes, García-Valcárcel (1992, pp. 34-46) concreta que las preferencias que manifiestan los alumnos se refieren a aspectos como tener amplio conocimiento de la materia, explicar con claridad, preparar las clases, tener amplios intereses y gran cultura, relacionar la materia con otros campos o con problemas diarios, tener capacidad de diálogo, dar oportunidad a los estudiantes para pensar y aprender independientemente, estimular y valorar el trabajo de los estudiantes, reconocer sus propios errores y limitaciones y ser una persona objetiva e imparcial en sus calificaciones (citado en Casillas, 2006).

Entendiendo los pensamientos reflejados, la importancia de un buen profesor o profesora se fundamenta no solo en la importancia de la formación pedagógica, siendo

la base de la transmisión de conocimientos, sino también, en el trato que ofrece, mostrando preocupación por los estudiantes. Por ello, no todo el peso recae en el desempeño profesional de los docentes, teniéndose en cuenta el feedback entre profesorado-alumnado, donde el alumnado a su vez posee un cometido fundamental con el fin de obtener resultados idóneos en el proceso educativo y percibiéndose como enseñanza de calidad.

De esta forma, se valora el perfil del alumno o alumna ideal, destacando que, con lo referido a los estudios e investigaciones existentes sobre la búsqueda del buen alumno o alumna, son más escasos en comparación a los que se puede encontrar sobre el profesorado. Con regularidad, estos estudios se centran más en las competencias o evaluaciones, entre otros; teniendo en cuenta las metodologías, métodos, resultados, etc., y por otra parte aspectos contextuales que puedan influir en la vida de las personas, como aspectos sociales o económicos.

Desafortunadamente, el hecho de mantener el foco de estudio en aspectos como los citados anteriormente, supone que el plantear o intentar construir un perfil ideal teniendo como referencia otras exploraciones sea una tarea singular, a pesar de que debiera ser llamativa y estar incluida en las investigaciones en el ámbito educativo.

Así, indagando en estudios que puedan ayudar a ilustrar nociones sobre el perfil ideal del alumnado, se observa que autores como Upcraft y Stephen (2000, p. 98) (citado en López-Justicia, M., Hernández, C. M., Fernández Jiménez, C., Polo Sánchez, T., & Chacón López, H., 2008), puntualizan los siguientes aspectos, como propios de los estudiantes universitarios:

1. Actitudes y valores: Los intereses del alumnado universitario se basan en la obtención de un título y que este, le permita obtener beneficios económicos y un buen puesto de trabajo.
2. Estructura y funcionamiento familiar: Las situaciones familiares influyen en el proceso de aprendizaje; en este caso se aprecian diferencias en los resultados académicos de un menor que pertenezca a una familia desestructurada, en comparación de no de familia acomodada.

3. Salud física y mental: Actualmente existe mayor preocupación sobre el aumento de trastornos emocionales, por ello, se estudian como fuente de ciertas dificultades académicas.
4. Preparación académica: Existe un descontento por parte del profesorado universitario sobre la preparación que reciben en la educación secundaria, los estudiantes, dificultando la enseñanza universitaria.
5. Fuentes de financiación: A pesar de que existe un amplio abanico de ayudas económicas para el estudio, estas se caracterizan por su difícil acceso, por ello, el acceso a la educación universitaria también se ve pone en juicio.

Atendiendo a la preparación académica, se destaca el nivel de dedicación que presenta cada estudiante con el fin de obtener resultados positivos en su aprendizaje, teniendo en cuenta ciertos rasgos que puedan influir en el rendimiento. Entre estos aspectos se pueden apreciar cuestiones ligadas a la propia dificultad de la enseñanza, a los recursos con los que se cuenta para apoyar el estudio o aspectos característicos de la persona, como la motivación, las aptitudes que muestra o el desinterés que pueda llegar a presentar, entre otros.

Del mismo modo, Langa (2003) define que:

el estudiante medio tiene una alta capacidad de esfuerzo que suele emplear cuando las circunstancias lo exigen; concede gran importancia a la planificación y organización del estudio, aunque en la práctica real no es demasiado sistemático en sus hábitos de estudio. No suele estar excesivamente atento durante las clases; se estudia realmente sólo cuando están cerca los exámenes; no parece tener mucha vocación por la tarea que realiza. Lo que más motiva a los alumnos a la hora de estudiar es la utilidad para el futuro laboral, a pesar de que estudiar “por obligación” sale muy puntuado. Las causas de desmotivación son la pérdida de interés paulatina por los estudios, la creencia de no ser evaluados objetivamente o la sensación de pérdida de tiempo, pudiendo estar haciendo otras cosas más interesantes. (p. 163)

La desigualdad de oportunidades según la clase social, también se tiene en cuenta como aspecto con poder de influencia en la vida académica de los estudiantes, puesto que este suceso supone una barrera en el acceso de la educación. Entre los factores a tener en cuenta, que actúan en el aumento de la desigualdad de oportunidades se

destaca el nivel socioeconómico familiar, atendiendo a la clase social; la privatización de la escuela; el cambio de políticas educativas que pueden crear barreras de acceso a la educación; y el alumnado que presente necesidades educativas especiales, entre otros factores.

Estos aspectos, explican brevemente la realidad de los estudiantes universitarios, pero no definen un perfil ideal, siendo difícil la tarea de plantear este perfil sin tener en cuenta las diversidades a las que se tienen que enfrentar.

Por otra parte, se entiende que el papel de la familia es sumamente importante en el proceso de socialización y desarrollo del estudiante, pero, desde que una persona emprende su camino educativo, acompañada de una figura educadora, esta figura inicia a su vez un papel fundamental en la vida de esa persona. Así, desde que se conforma la relación entre profesorado-alumnado, se considera una clara asociación entre las relaciones profesor-alumno y el progreso cognoscitivo de este último; la figura del profesor y su interacción educativa se comprenden como una ayuda en la construcción del conocimiento del alumno, construcción que no deja de ser individual e interna (Moreno, 2009).

Se entiende este último elemento como determinante a la hora de poder contemplar un feedback idóneo que ayude al desarrollo de conductas y rendimiento de ambas partes, lo que presenta a su vez un papel que sirve de apoyo en la construcción de un perfil ideal, tanto de profesorado como de alumnado.

Objetivos

Siendo el propósito principal construir el perfil ideal del profesorado y el estudiantado conociendo las percepciones de estos, acerca del buen desempeño profesional del docente y el buen cumplimiento de las tareas del estudiante, se presentan como objetivos, los siguientes:

- Conocer la percepción del profesorado sobre lo que es un profesorado y alumnado ideal en el ámbito universitario.
- Analizar la capacidad de adaptación al cambio del profesorado universitario, teniendo en cuenta posibles elementos condicionantes.

- Conocer la percepción del alumnado sobre lo que es un alumnado y un profesorado ideal en el ámbito universitario.
- Analizar los elementos que puedan resultar como condicionantes en la vida académica del estudiantado.
- Reflexionar sobre la relevancia de la relación profesorado-alumnado dentro de la universidad y la manera que afecta en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Metodología

Para la búsqueda del buen docente y del buen discente, el proceso de investigación será de tipo exploratorio. Cazau (2006), describe que “la investigación exploratoria tiene como objetivo examinar o explorar un problema de investigación poco estudiado o que no ha sido analizado antes. Por esa razón, ayuda a entender fenómenos científicamente desconocidos, poco estudiados o nuevos, apoyando en la identificación de conceptos o variables potenciales, identificando relaciones posibles entre ellas” (citado en Abreu, 2012). Así, se busca explorar un tema poco estudiado, a la vez que se desea ampliar información para el apoyo de investigaciones futuras. Además, se tendrá en cuenta como métodos, el analítico y sintético. En este sentido el método analítico “utiliza la descripción general de una realidad para realizar la distinción, conocimiento y clasificación de sus elementos esenciales y las relaciones que mantienen entre sí” (Cervera, 2014). Se apreciará a la hora de revisar de forma separada la documentación necesaria para la investigación. En el caso del método sintético, “parte del conocimiento de los elementos esenciales e imprescindibles de una realidad y de las relaciones que los vinculan para tratar de alcanzar un conocimiento general y simplificado de dicha realidad considerada como un todo” (Cervera, 2014). Este método se distinguirá en el momento de analizar y sintetizar la información recopilada, logrando una reconstrucción simplificada de una realidad, siendo la información para tener en cuenta, las perspectivas de todas las partes participantes en el estudio, lo que permitiría ir estructurando las ideas. Por todo ello, la forma que se va a examinar la información, la investigación presentará un enfoque cualitativo.

A raíz del problema planteado, a la hora de recoger la información deseada, así como necesaria para la investigación, se seguirá un método de investigación cualitativa, la cual se basará en la recogida de datos, basados en el discurso de los sujetos y el significado que estos asignan, para la posterior interpretación de significados.

Se tendrá en cuenta la Universidad de La Laguna como espacio para recoger la información, en este caso la realización de entrevistas. Al mismo tiempo, los participantes seleccionados serán de la misma universidad, siendo estos el profesorado que imparte docencia en el grado de Pedagogía y el alumnado que curse segundo y cuarto de Pedagogía.

Para realizar la selección de la muestra se ha seguido una serie de criterios. En relación con el profesorado se ha tenido en cuenta pertenecer a los siguientes departamentos: Departamento de Historia y Filosofía de la Ciencia, la Educación y el Lenguaje - Área de conocimiento: Teoría e Historia de la Educación; Departamento de Didáctica e Investigación Educativa - Área de Métodos de Investigación y Diagnóstico en educación, Área de conocimiento de Didáctica y Organización Escolar y Departamento de Sociología y Antropología - Área de conocimiento: Sociología. Estos han sido considerados por su relevancia en el entorno educativo del grado. A la hora de seleccionar al alumnado, se ha tenido en cuenta únicamente el estar cursando segundo o cuarto de Pedagogía.

Cabe destacar que el número total de la muestra es de 16 personas, de las cuales 8 son docentes y 8 alumnos y alumnas. Con el fin de respetar el criterio de igualdad, en cada grupo se han seleccionado cuatro personas del género masculino y cuatro del femenino.

Cumpliendo esto, la selección del alumnado ha sido de forma aleatoria, pero en el caso del profesorado, se han tenido en cuenta profesores y profesoras de los cuales se tienen referentes a cerca de su docencia, ya sea por el hecho de haber recibido su enseñanza o por recomendación de docentes o estudiantes.

Como ya se ha comentado anteriormente, se ha seleccionado la entrevista como instrumento para la recogida de datos, siendo esta semiestructurada, de esta manera se parte de un guion de preguntas, pero en la conversación se añaden cuestiones o comentarios con el fin de captar mejor el mensaje. Así, en primer lugar, se han definido

las preguntas destinadas a conocer las distintas ideas de los participantes. Estas preguntas se presentan a continuación, distinguiéndose entre preguntas para el profesorado y preguntas para el alumnado.

1. *Guion para las entrevistas al profesorado:*

¿Qué características debe tener un buen docente universitario?

¿Consideras que eres un buen profesor o profesora?

¿Qué elementos dificultan llegar al perfil de profesor o profesora ideal?

¿Qué características debe tener un buen alumno o alumna de universidad?

¿Qué le falta al alumnado para poder llegar al perfil de alumno o alumna ideal?

¿Crees que habría que trabajar más en el feedback entre profesorado y alumnado?

2. *Guion para las entrevistas al alumnado:*

¿Qué características debe tener un buen alumno o alumna de universidad?

¿Consideras que eres un buen alumno o alumna?

¿Qué elementos dificultan llegar al perfil de alumno o alumna ideal?

¿Qué características debe tener un buen docente universitario?

¿Qué le falta al profesorado para poder llegar al perfil de profesor o profesora ideal?

¿Crees que habría que trabajar más en el feedback entre profesorado y alumnado?

Con respecto a la toma de contacto con las personas implicadas, primeramente, se ha consultado la disponibilidad de cada persona que haya accedido a ser entrevistada, destacando que no se recibió ninguna negativa a la hora de colaborar. Así, una vez recibida la respuesta afirmativa, se ha concretado lugar y hora. Estas entrevistas se han registrado a través de grabaciones, dejando constancia en cada una de ellas que la persona entrevistada ha autorizado que se le grabara en forma de audio. Los encuentros se llevaron a cabo a lo largo de tres semanas, a pesar de que se caracterizaron por tener una duración de entre 10 y 20 min cada una de ellas, era necesario concertar tutorías con el profesorado para poder citarse. En cuanto al

espacio, las entrevistas al profesorado se han realizado en sus despachos y las del alumnado en distintos espacios de la propia universidad. En cuanto al horario, como se mencionó anteriormente, en el caso del profesorado se ha realizado en horario de tutoría y en el caso del alumnado, simplemente se ha concretado hora, pues se ha obtenido una mayor disponibilidad.

Una vez recabadas todas las entrevistas, se ha procedido a la transcripción de estas (*anexos*), convirtiéndose en la información que se mostrará de forma categorizada posteriormente.

Análisis y resultados

Con respecto al análisis, se va a realizar una síntesis de las opiniones recogidas en las entrevistas, de forma que quedarán expuestas en el sistema de categorías analíticas que se muestra en los cuadros presentados a continuación. De esta manera, el cometido principal será el estudio del contenido que se puede observar en la categorización, así como su profundización.

Cuadro 1. Categorización de las opiniones del profesorado.

<p>Profesorado ideal</p>	<p>Tener competencias de comunicación; ser una persona empática, organizada, motivada, debe tener habilidades sociales, ser honesta y justa; dar importancia a la relación con el alumnado; conocer la materia; preguntarse por los límites de su asignatura; saber hacer preguntas; portar y defender el saber de la universidad; generar en el aula o en cualquier espacio un escenario de debate, de reflexión, de experimentación; generar inquietudes; convertir la enseñanza en un desafío emocionante; tener la humildad para aprender del alumnado, pero también la seguridad para saber que es el profesor; ser colaborativo, es decir, crear comunidad; poner casos prácticos, ejemplificarlos con la experiencia personal; ser una persona con respecto intelectual al alumnado, respetar al alumnado y respetar el carácter intelectual del alumnado significa que no debe ser un déspota, ni una persona que presume de su conocimiento, sino que debe entender que el alumnado tiene menos formación, que está aquí para poder educarse, formarse y debe transmitirle ese respeto al alumnado, donde acabe potenciando el carácter crítico del alumnado, para que pueda llegar a un planteamiento coherente, bien argumentado, lo más sólido posible sobre la información que tenga que transmitir; estar formado e informado, lo cual significa actualizado; tener una buena formación para detectar el currículum oculto y luchar contra ello, para generar egresados y egresadas que fomenten a su vez la igualdad en las aulas; la percepción del alumnado y los compañeros es de hacer las cosas bien; establecer metodologías que animan al alumnado; le importa el alumnado; mostrar vocación; le gusta lo que hace y el alumnado aprende y lo pasa bien</p>
--------------------------	---

<p>Profesorado ideal en negativo</p>	<p>Hay un pánico por el vacío, el profesor que es responsable del aula tiende a rellenarlo y ahí están las respuestas; no debe decir 'esto es así porque lo digo yo', 'yo soy un buen docente porque tengo tantos sexenios, porque tengo tantos proyectos de investigación'; hay profesorado que no se corta en decir que no corrige los trabajos del alumnado, trabajo subido a la red, trabajo puntuado; no saber utilizar el PowerPoint, si se genera un ejercicio de síntesis, con frases cortas, sin coordinación sin análisis, se contribuye a que el alumnado funcione con frases cortas; en la comunicación quedan cosas por aprender; en el conocimiento hay que seguir trabajando</p>
<p>Elementos condicionantes para el profesorado</p>	<p>Nivel de exigencia requerido; las ratios elevadas complican o dificultan la participación del alumnado; ha cambiado la metodología, ahora con la evaluación continua, al profesorado le supone un incremento de trabajo importante; se tiene mucho en cuenta el currículum, la experiencia investigadora, las publicaciones, pero las habilidades docentes no; se valora más llevar a cabo un proyecto de innovación o participar en el POAT, o utilizar las últimas tecnologías, pero puedes engatusar con las nuevas tecnologías y alejarte enormemente de la formación; tener que asumir materias en las que no se controla todos los contenidos; falta experiencia</p>
<p>Alumnado ideal</p>	<p>Tener aptitudes para el conocimiento, curiosidad, determinados valores como la empatía, honestidad, debe ser trabajador; tener ganas de aprender y generar ideas; ser solidario, no competitivo sino cooperativo, ese alumno o alumna que se implica en las tareas grupales, que participa, que tiene inquietudes que se hace preguntas, que te hace preguntas, un espíritu crítico; que le guste la carrera; tener el talante universitario, es decir, estar en la universidad porque lo ha elegido, no es una enseñanza obligatoria; desear formarse para ejercer esa profesión por la que se está formando</p>
<p>Alumnado ideal en negativo</p>	<p>No acudir a las tutorías hasta la semana antes del examen; falta participación; hay temor a equivocarse; solo se atreve a participar quien está convencido de que lo va a hacer bien; los más jóvenes no son capaces de estar 20 minutos escuchando, atentos, se aburren; falta madurez; les gusta que se lo den todo 'machacadito'; se está bajando mucho el nivel de contenidos y conocimiento; el nivel de preparación con el que llegan cada vez es más deficitario; no saben redactar; no tienen capacidad de expresión verbal; no son capaces de presentar sus razonamientos; sus niveles de exigencia cada vez son menores y por lo tanto la capacidad de esfuerzo es menor, luego la capacidad crítica es menor, y el autoaprendizaje también es menor; en la época de la tecnología, no saben utilizar los recursos que tienen de acceso a la información; falta tiempo de estudio, de lectura, de reflexión; antes el alumnado estaba más preocupado por aprender, se le mandaba un artículo y llegaban a clase con dos más leídos que habían buscado ellos mismos</p>
<p>Elementos condicionantes para el alumnado</p>	<p>El alumnado en general tiene actitudes de memorizar, el pensamiento es únicamente el de aprobar, tienen un nivel de dominio de las materias menor que el de antes y no presentan inquietudes por documentarse; el compromiso puede estar, y las inquietudes están, pero hay muchos elementos que distraen, muchas prioridades antes que la lectura del tema de clase, hay muchas prioridades antes de ponerse a hacer la tarea</p>

Feedback	Pocos se atreven a expresar alguna reflexión; muchos profesores no están muy cómodos con las evaluaciones; ves tu propia práctica como docente, estás aprendiendo si lo sabes interpretar, pero aprendes de los sujetos que te están viendo todo el día, tu día a día de profesor, que son quienes realmente podrían decirte; me gustaría que me dijeran 'el examen estaba bien, pero no se ajustaba al contenido' o ' me ha parecido bien, me ha gustado', algo, pero no tenemos ese feedback; nosotros los profesores no fomentamos ese interés por saber qué opina el alumnado de nuestra práctica, y eso que nosotros en pedagogía hablamos mucho de investigación-acción; cuando la mayoría del profesorado no va en tu línea, el pulso con el alumnado es duro, porque también te presiona para decir 'por qué tú no me vas a aprobar si los demás me están aprobando', 'tú por qué me vas a exigir x si los demás no me están exigiendo x'; se ponen muchas reclamaciones, pero muy pocas veces el alumnado felicita oficialmente y públicamente en los instrumentos que la universidad ofrece; te pueden decir ' tu clase fue la que más me gustó', pero eso no queda reflejado en ningún sitio, sin embargo, cuando hay una queja sí
----------	---

Cuadro 2. Categorización de las opiniones del alumnado de segundo de Pedagogía.

Profesorado ideal	Acorde con lo que enseña; saber controlar a las masas, básicamente cuando están dando algo que inspira, hace que los demás se callen, entonces tienes ese control sin necesidad de ser autoritario, estás haciendo que su contenido inspire, que cree curiosidad y no necesariamente ser autoritario; buena presentación de los contenidos no debe ser simplemente teórico, sino aportar una utilidad llevado a la práctica
Profesorado ideal en negativo	No se toman las cosas con calma, deberían empezar las cosas desde cero, no desde su conocimiento; no se aprecia vocación.
Elementos condicionantes para el profesorado	La falta de vocación
Alumnado ideal	Entender muy bien la vocación y ser muy bueno en lo que hace, si no eres bueno en lo que haces es que no te gusta; mostrar constancia, actitud, dedicación, empatía; tener persistencia, constancia y mucha paciencia; dar lo mejor de sí mismo, confiar en sí mismo, luchar por todo lo que quiere
Alumnado ideal en negativo	Faltan aspectos por trabajar, falta dedicación
Elementos condicionantes para el alumnado	Elementos de comunicación y síntesis de la información deficientes; trabajar en grupos supone una separación para el alumnado
Feedback	Falta feedback; es muy importante decir lo malo sí, pero también acompañarlo de lo bueno, porque al final es una persona, y se lo va a llevar

	al terreno personal quieras o no quieras; sería una buena estrategia para que los docentes y el alumnado tengan una relación más favorable
--	--

Cuadro 3. Categorización de las opiniones del alumnado de cuarto de Pedagogía.

Profesorado ideal	Motivar la participación; mostrar su propia esencia; no aferrarse a los papeles estipulados por el sistema educativo; recoger las opiniones del alumnado porque es importante; interesarse por el alumnado de forma individual; mostrar vocación; ser una persona carismática; llegar al aula y que te den ganas de escuchar, aunque se pegue tres horas hablando; decir las cosas claras, es decir, decir cómo van a estar estructuradas las cosas y que ser claro desde el principio; transmitir positividad
Profesorado ideal en negativo	Muchas veces hasta el propio profesor se encierra para no solucionar dudas; existe un rol de 'soy el profesor, soy el que manda, es mi palabra la que vale'; hay profesores que también empiezan por un sitio después cambian a otro, te creas un cacao en tus apuntes que no sabes de qué cosas están hablando y es muy frustrante
Elementos condicionantes para el profesorado	El elevado número de estudiantes en una clase
Alumnado ideal	Mostrar ganas de aprender y motivación; no tener miedo a equivocarse; tener una mentalidad positiva; ser responsable, tolerante, respetuoso; no dejarse llevar por presiones externas, ni familiares, ni mucho menos amistades, que a lo mejor te pueden decir que es una tontería lo que estás estudiando, por ejemplo; darse cuenta de que ha pasado de la adolescencia a un momento en el que ya las exigencias van a ser mayores, va a tener mayor responsabilidad, va a tener que tener mayor autonomía para decidir
Alumnado ideal en negativo	Quedarse con dudas por miedo a fallar; necesitar que estén recordándoles su trabajo; falta de responsabilidad; no entender que las personas no tienen el mismo ritmo de aprendizaje
Elementos condicionantes para el alumnado	No sentirse en un entorno de confianza por el elevado número de estudiantes en clase; no es principal elemento, pero uno es el profesor, porque es como el andamio que sujeta el grupo, quien te da ganas de seguir estudiando, el que te da ganas de seguir la asignatura; no poder acceder a x becas; ser de una familia humilde y no tener acceso a los estudios que quiere: la autonomía que pueda tener cada persona, de saber la situación en la que está, de las consecuencias que tienen sus actos; no enfrentarse a las situaciones adversas; arrastrar asignaturas
Feedback	No valorar al profesorado es una forma de respetarlo; el hecho de transmitir una valoración no significa que va a mejorar algo

Una vez realizada la categorización, se puede atender a los resultados agrupando las opiniones según los sujetos e ideas, de esta manera, se desglosará la información describiendo el perfil docente que demanda el alumnado y el perfil docente que el propio profesorado defiende tener o aspira a presentar; del mismo modo, el perfil estudiantil que demanda el profesorado y el perfil estudiantil que el alumnado defiende ya sea por identificarse con éste o por el deseo de alcanzarlo; por último, se mostrará en forma de reflexión los aspectos que influyen en el proceso de poder aspirar al perfil ideal, como el feedback entre alumnado y profesorado y otros elementos condicionantes a tener en cuenta.

En primer lugar, con respecto al profesorado ideal, entre las opiniones tanto del profesorado como del alumnado, se puede apreciar que llegan a conclusiones muy similares. Por ejemplo, los dos grupos encuentran como características importantes, el dominio de la asignatura, tener competencias de comunicación, motivar a la participación e interesarse por el alumnado. A continuación, se muestra el análisis más detallado, según los sujetos:

- Profesorado ideal según los docentes

Si se examina las percepciones recogidas del profesorado, el perfil ideal debe estar representado por tener “competencias de comunicación”, reunir ciertas “habilidades sociales”, siendo una persona “honesta y justa”; caracterizarse también por “dar importancia a la relación con el alumnado”, “conocer la materia y preguntarse por los límites de su asignatura”.

Llama la atención ciertos elementos como “portar y defender el saber de la universidad”, en este caso, se defiende la responsabilidad que va ligada a la profesión, la cual muchas veces se da por sentado, pero no obtiene el prestigio social que debe tener; “convertir la enseñanza en un desafío emocionante”, se ha olvidado que la educación no es solo un derecho y un deber, tarea que puede resultar ardua por los obstáculos que se pueden encontrar, pero a su vez, es el resultado del sacrificio y del esfuerzo, obteniendo una preparación necesaria para desempeñar nuestro papel en la sociedad.

Asimismo, debe “tener la humildad para aprender del alumnado, pero también la seguridad para saber que es el profesor”, “ser una persona con respecto intelectual al

alumnado”, tal vez estos dos elementos resultan los más llamativos, pues muchas veces se tiene en cuenta destrezas como la capacidad de comunicación o ser hábil con las TIC, pero se olvida el carácter humano que también debe estar presente, no se debería olvidar nunca el papel fundamental que ocupa el profesorado en nuestra sociedad, pero tampoco menospreciar el papel del alumnado, pues sin pupilos no hay docentes, y sin la necesidad de aprender, no existe necesidad de enseñar, de ahí la importancia del respeto intelectual al alumnado.

Además, el docente ideal es aquel que, a la hora de transmitir los conocimientos, es capaz de “poner casos prácticos, ejemplificarlos con la experiencia personal”, entendiendo que “el alumnado tiene menos formación” y se debe desarrollar una enseñanza “potenciando el carácter crítico del alumnado, para que pueda llegar a un planteamiento coherente, bien argumentado, lo más sólido posible sobre la información que tenga que transmitir”.

En general debe, “establecer metodologías que animen al alumnado”, “mostrar importancia por su alumnado”, “mostrar vocación”, “estar formado e informado, lo cual significa estar actualizado” y “tener una buena formación para detectar el currículum oculto y luchar contra ello, para generar egresados y egresadas que fomenten a su vez igualdad en las aulas”.

- Aspectos negativos del profesorado según los docentes

Por otro lado, es necesario estudiar los aspectos negativos que resultan tan importantes como los valorados positivamente, pues también ayudan a construir el perfil ideal, teniéndose en cuenta como elementos a cambiar o mejorar. En esta ocasión, entre los aspectos mencionados por los docentes encontramos que, “no debe decir: esto es así porque lo digo yo” o, “yo soy un buen docente porque tengo tantos sexenios, porque tengo tantos proyectos de investigación”, estos pensamientos pueden estar basados en la existencia de ciertos perfiles que presentan algunos docentes a la hora de transmitir su enseñanza, pudiendo resultar autoritaria, es decir, su enseñanza se puede percibir de forma impuesta. En este sentido hay que tener en cuenta que esto puede ser debido a la impresión que pueda querer causar (ser respetado, ser escuchado, etc.) o por el modelo de profesorado que presente, en este caso al reunir estas características, se le relaciona con el modelo tecnocrático-reduccionista.

Además, el docente expresa un “pánico por el vacío”, de esta manera, “el profesor que es responsable del aula tienen a rellenarlo y ahí están las respuestas”. Este acto puede entenderse como un recurso del profesorado en los momentos en los que no percibe interés por el alumnado, favoreciendo a su vez, la escasa participación del alumnado.

Se observa también una falta de preocupación por la educación del estudiantado, pues se llega a afirmar que, “hay profesorado que no se corta en decir que no corrige los trabajos del alumnado, trabajos subidos a la red, trabajo puntuado”. Además, se aprecian errores en el uso correcto de las TIC, puesto que, por ejemplo, en el uso del PowerPoint “si se genera un ejercicio de síntesis, con frases cortas, sin coordinación, sin análisis, se contribuye a que el alumnado funcione con frases cortas”.

- Profesorado ideal según el alumnado

Por parte del alumnado, se distingue el “control sin necesidad de ser autoritario, hacer que el contenido inspire, que cree curiosidad y no necesariamente ser autoritario”, “llegar al aula y que te den ganas de escuchar, aunque se pegue tres horas hablando”, estos elementos persiguen con claridad, un perfil de profesorado que sea capaz de motivar. Además, el docente ideal es aquel capaz de “motivar la participación”; se preocupa por “recoger las opiniones del alumnado”, interesándose por este de forma individual, siendo “una persona carismática” y a la vez “transmitir positividad”.

Por otro lado, en relación con su formación, el alumnado demanda un profesorado que pueda transmitir unos conocimientos “acorde con lo que enseña”, además, que posibilite “una buena presentación de los contenidos” y de esta manera “no debe ser simplemente teórico, sino aportar una utilidad llevada a la práctica”.

- Aspectos negativos del profesorado según el alumnado

Entre las percepciones negativas del alumnado, se tienen en cuenta que en ocasiones los docentes “no se toman las cosas con calma” y en cuanto la transmisión de la enseñanza “deberían empezar las cosas desde cero, no desde su conocimiento”. Además, se aprecia falta de organización, “hay profesores que empiezan por un sitio después cambian a otro, te creas un cacaó en tus apuntes, no sabes de qué cosas están hablando y es muy frustrante”. Por otro lado, al igual que en el caso del profesorado, el alumnado percibe también que “existe un rol de, soy el profesor, soy el que manda, es mi palabra la que vale”.

- Alumnado ideal según el profesorado

En cuanto al planteamiento del perfil del alumnado ideal, el profesorado expresa que los alumnos y alumnas deben presentar “aptitudes para el conocimiento, curiosidad”. Además, debe “generar ideas, implicarse tanto en tareas individuales como en la grupales”, y por ello “no ser competitivo sino cooperativo”; “mostrar inquietudes”, “ser un espíritu crítico”, capaz de hacer preguntas y hacerse a sí mismo, pues, al fin y al cabo, ser estudiante universitario no implica obligatoriedad porque es una elección, “desea formarse para ejercer esa profesión por la que se está formando”.

En general, las ganas de aprender no son suficientes, debe demostrar ciertos valores, actitudes y aptitudes que, en su conjunto, demuestren el espíritu crítico motivado por el deseo de aprender, conformando el talante universitario que hará posible un aprendizaje de calidad.

- Aspectos negativos del alumnado según el profesorado

Se precisa conocer los aspectos negativos que convendría evitar para conseguir ese perfil ideal. Desde el profesorado, se mencionan componentes como “no acudir a las tutorías hasta la semana antes del examen”, lo que implica una falta de organización y compromiso, puesto que es en el momento que se acercan las evaluaciones cuando parte del alumnado muestra interés real por la asignatura.

Además, se contempla que “falta madurez”, esto se puede observar cuando el alumnado demanda contenidos de la asignatura que no requieran de mucho esfuerzo, también se observa en la paciencia mostrada en las sesiones de clase, viendo que “los más jóvenes no son capaces de estar 20 minutos escuchando”, situación que hace referencia a la capacidad de escucha y atención. Se añade el nivel de preparación deficitaria con la que llegan desde las enseñanzas anteriores, pudiendo verse cuando los alumnos y alumnas “no saben redactar, no tiene capacidad de expresión verbal” y “no son capaces de presentar sus razonamientos”.

La exigencia propia también se destaca, en este caso se pone en juicio el nivel de esfuerzo que se aprecia, pudiendo afirmar que “sus niveles de exigencia cada vez son menores y por lo tanto la capacidad de esfuerzo es menor, luego la capacidad crítica es menor, y el aprendizaje también”. Esto resulta difícil de comprender cuando se tiene acceso a múltiples recursos y encontrándose en un momento en la que tecnología

facilita la búsqueda de información, por ello, no se entiende que la mayor parte del alumnado muestre un menor nivel de autoaprendizaje, afirmando que, “antes el alumnado estaba más preocupado por aprender, se le mandaba un artículo y llegaban a clase con dos más leídos que habían buscado ellos mismos”.

- Alumnado ideal según los discentes

En el caso del alumnado, este defiende el perfil ideal como aquel que se caracteriza por “entender muy bien la vocación y ser muy bueno en lo que hace”, del mismo modo, se debe mostrar “actitud, dedicación, empatía”; “tener persistencia, constancia y mucha paciencia” y ser una persona que pueda “dar lo mejor de sí, confiar y luchar por todo lo que se quiere”. También debe caracterizarse por “ser responsable, tolerante y respetuoso”, luchando en la medida de lo posible por “no dejarse llevar por presiones externas”, siendo las presiones externas, familia y amistades que muchas veces influyen en la toma de decisiones. Por ello, es importante conformar ideas claras a partir del conocimiento adquirido, puesto que la responsabilidad y la autonomía son mayores.

- Aspectos negativos del alumnado según los discentes

En la situación del alumnado, los elementos se limitan a “quedarse con dudas por miedo a fallar”, la “falta de responsabilidad” que implica “necesitar que estén recordándoles su trabajo” y, por otro lado, “no entender que las personas no tienen el mismo ritmo de aprendizaje”, pero en general, “faltan aspectos por trabajar y dedicación”.

- Elementos condicionantes del profesorado

Por último, se destacan los elementos condicionantes, entre los aspectos que se contemplan como impedimentos a la hora de poder alcanzar el perfil ideal. Se tiene en cuenta que en el modelo del profesorado que se desea plantear, los docentes defienden que existen barreras que a pesar de poder cambiarlas o no, se pueden tomar medidas con el fin de que no se considere como un impedimento. Así, destacan “las ratios elevadas que complican o dificultan la participación del alumnado”, lo que conlleva a su vez las deficiencias en la atención personalizada.

Otro aspecto a tener en cuenta es la metodología “ahora con la evaluación continua, al profesorado le supone un incremento de trabajo importante” siendo la carga de trabajo y el nivel de exigencia que se le pide al profesorado, obstáculos importantes a la hora de impartir la enseñanza.

Además, los docentes exponen que han cambiado las exigencias, cuando se le debería dar más importancia a las capacidades docentes o a la formación que se transmite, se valora más “la experiencia investigadora, las publicaciones” o, “llevar a cabo un proyecto de innovación”. En este sentido, se aprecia más la utilización de las TIC, pero no se tiene en cuenta la metodología u objetivos con la que se usan estas tecnologías.

Estos rasgos presentan gran importancia en las evaluaciones, Báez y Cabrera (2003, p. 47), argumentaron que el profesorado no se opone a los procesos de evaluación y de mejora; apoya los valores reformadores de equidad, eficiencia o interdisciplinar. Sin embargo, desconfía de reformas que se limitan a aumentar el “trabajo marginal y burocrático” dada la escasez de tiempo, la falta de recursos y la sobrecarga que suelen acompañarlas. A pesar de ello, el profesorado se siente satisfecho con su trabajo.

- Elementos condicionantes del alumnado

Por otro lado, como elementos condicionantes del alumnado que determina el profesorado, se pueden encontrar ciertos criterios como, perseguir el aprobado más que el aprendizaje, afirmando que “el alumnado en general tiene actitudes de memorizar, el pensamiento es únicamente el de aprobar”, esto puede estar relacionado con la existencia de otras inquietudes que pueden llegar a distraer, lo que conduce a que haya prioridades que se imponen a la preparación de las materias.

El alumnado expone que entre los elementos que ellos pueden observar se encuentra la falta de comodidad en el entorno, es decir, “no sentirse en un entorno de confianza por el elevado número de estudiantes en clase”. En este sentido, se puede apreciar al profesorado también proporcionan esa armonía necesaria para un transcurso correcto de la enseñanza.

Así, la capacidad de transmisión y la calidad de la enseñanza que transmite el profesorado tiene tal nivel de importancia que se puede contemplar como el cimiento

de la educación; Martínez y Sauleda (2002) comenta que en el mundo educativo, todo camino hacia una mayor equidad y justicia social está ligado a que los profesores sean capaces y puedan generar las condiciones que mejoren las oportunidades de participación democrática de las personas, por ello se muestra cada vez más, una mayor importancia en la investigación educativa sobre el reconocimiento que se le debe dar al profesorado, al igual que al alumnado, puesto que resultan el núcleo de todo esfuerzo para mejorar el currículum y la calidad de la educación.

En cuestión a las ayudas al estudio, el alumnado también aprecia el acceso a estas como un posible obstáculo, pues en el caso de “no poder acceder a x becas” o “ser de una familia humilde y no tener acceso a los estudios que se quiere”, puede significar tener que invertir tiempo en trabajo y estudio, lo cual significa no poder dedicarse completamente a la educación que se desea, o en el peor de los casos, que la formación no pueda suceder. De esta manera, se observa el origen social como un condicionante claro, interviniendo en la adquisición de recursos para hacer posible la formación. Se concibe por ello, el acceso a las becas de estudio una ayuda imprescindible las cuales se prestan bajo condiciones y de no conseguirlas, se opta por otros procedimientos como compaginar trabajo y estudio.

- Feedback entre alumnado-profesorado

Finalmente, se aprecia el déficit en el feedback entre alumnado y profesorado, se tiene en cuenta esta circunstancia ya que la calidad y naturaleza de la relación profesorado-alumnado es un factor entendido como importante en numerosas investigaciones pedagógicas, por ello su estudio está ligado a la calidad educativa guardando significado también, en esta investigación.

Entre los elementos que destaca el profesorado se puede encontrar que “pocos se atreven a expresar alguna reflexión” y “muchos profesores no están muy cómodos con las evaluaciones”; la explicación podría estar basada en que el profesorado asegura que “no se fomenta interés por saber qué opinión tiene el alumnado a cerca de la práctica docente” cuando el hecho es que “aprendes de los sujetos que te están viendo todo el día, tu día a día como docente”, siendo el alumnado quien podría expresar su conformidad con respecto a la enseñanza. Además, los docentes también reivindican que “se ponen muchas reclamaciones” las cuales quedan reflejadas, pero

“muy pocas veces el alumnado felicita oficial y públicamente en instrumentos que la universidad ofrece”.

Por parte del alumnado, se admite que no se le presta la misma atención a la buena labor del profesorado como a la que no se valora bien, de esta manera se aprecia que “es muy importante decir lo malo, pero también acompañarlo de lo bueno, aunque otra parte del alumnado piense que “no valorar al profesorado es una forma de respetarlo” y “el hecho de transmitir una valoración no significa que va a mejorar algo”. A pesar de esto, se contempla el feedback como “una buena estrategia para que los docentes y el alumnado tengan una relación más favorable”.

Discusión

Una vez analizados los datos recogidos, se observa que existen similitudes en las percepciones, pero no por ello los puntos de vista coinciden en su totalidad. Además, destacando que, aunque la muestra no ha sido de un gran número de personas, la información recogida se caracteriza por su consistencia e idoneidad, pues ha permitido plantear características de los perfiles buscados, como también, reflexionar acerca de ciertos elementos que muchas veces ocupan un segundo plano en estudios pedagógicos, los cuales deberían tener más presencia.

Los resultados son claros, a la vez que esperados y, aunque haya sido posible realizar un planteamiento nítido, es conveniente entender que la materia de estudio debe ir más allá y por ello la investigación alcanzada podría servir de apoyo para futuros estudios, cumpliendo así uno de los objetivos.

De esta forma, se podría afirmar que resulta difícil estudiar los perfiles y plantear características positivas que debieran presentar alumnado y profesorado sin tener en cuenta el entorno que les rodea, pues no basta con querer ser extraordinario en una materia, sino que también se debe trabajar para ello, lo que requiere de esfuerzo y dedicación, práctica que tal vez el alumnado que se encuentra en una posición social baja, pudiera presentar ciertas privaciones a la hora de alcanzar las metas educativas, obstáculo que los estudiantes de clase social alta no presentan con grandes rasgos.

Al relacionar la situación de privaciones según el origen social y el perfil ideal del alumnado, se podría plantear la necesidad de realizar algún tipo de trabajo para poder

acceder a los estudios, lo que indica una preocupación real por el aprendizaje. A esta realidad se debe añadir la disposición por “compensar” resultados deficientes en los estudios, recurriendo así a compaginar estos con el trabajo, pudiendo apreciar incluso una sorprendente actividad intelectual la cual “se aprecia especialmente en el modo en que se transfieren a la esfera de los estudios actitudes como las de la obediencia, la austeridad, el ahorro, el sacrificio en un sentido físico, todas ellas cualidades asociadas al valor moral del trabajo” (Langa, 2003, p. 105).

Pero no se puede designar como base del problema únicamente al origen social, pues el éxito también va ligado a la dedicación personal. Teniendo en cuenta lo que implica la disposición por aprender, se puede decir que las calificaciones centran un foco importante en la medición de logros, valorando estas calificaciones de tal manera que, tal y como explica Langa (2003), “resulta un rasgo característico del universitario modelo el que las calificaciones, si no motivo de preocupación, constituyen un elemento sobre el que se ejerce cierto grado de control activo”, siendo los estudiantes que cumplan las características del perfil ideal, aquellos que no se conformen con cualquier nota.

Así, según las valoraciones obtenidas, se puede plantear el talante universitario idóneo, pero esto no quiere decir que sea efectivo en su totalidad, pues como se ha visto, en cada caso dependerá de su posición social, los recursos con los que cuenta y la disposición hacia los estudios que presente, siendo crucial para su éxito académico.

En el caso del profesorado tampoco es posible plantear un perfil ideal completo sin tener en cuenta el entorno que le rodea, como se ha visto en el análisis, existen ciertos elementos que influyen en la función docente, aspectos que se comprenden desde la carga de trabajo, hasta la propia competencia entre docentes. Lo que dificulta la construcción del perfil, del mismo modo que en el caso del alumnado, es posible plantear el talante universitario del profesorado que sería ideal, pero se vería influenciado por las particularidades del entorno de cada persona.

Destacando la carga de trabajo como uno de los principales factores que afectan al desempeño docente. Muchas veces esta carga de trabajo hace que se perciba como falta de vocación, pero lo cierto es que “además de los cambios organizativos de planes de estudio, el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) propone al

profesor universitario nuevos retos a la hora de organizar la docencia de sus asignaturas. Y la mayoría de las veces la asunción de cada uno de ellos viene aparejado a una mayor carga de trabajo para el mismo”. (Escribano, Puertas, Escribano, 2007, p. 301)

En este sentido, este elemento podría contribuir también al hecho de no fomentar en mayor grado un feedback que ayude a conocer la satisfacción del alumnado acerca de su práctica docente. Tal y como se puede apreciar en el análisis realizado por Jiménez, Sosa, Santana y Hernández (2018), explican que, el feedback «oral» es menos utilizado en comparación al feedback escrito digitalizado. Además, el alumnado puede llegar a entender que esta herramienta cumpla un uso único, relacionándolo a tareas y calificaciones y por ello muestra menor interés. Por tanto, no se asocia tanto a valoraciones personales.

A todo esto, se le debe añadir que las percepciones pueden variar, pues dependiendo de las vivencias se tendrá una opinión u otra. Tanto las visiones del profesorado como del alumnado se verán diferenciadas por su praxis en el entorno educativo o la idea de desempeño social que presenten. En este sentido, Cabrera y Báez (2003), citando a Bourdieu (1999), comentan que se trata de “un particular estilo de vida de un grupo en la relación con el de otros grupos, socialmente construido, pero a la vez socialmente productivo, generador de sentido para el propio grupo y respecto a los demás”.

Por todo ello, se entiende que el estudio presenta complejidad por todos los elementos a tener en cuenta, pero, haciendo a un lado estos condicionantes, se concluye que el alumnado ideal debe presentar un perfil basado en el compromiso y la responsabilidad, mostrando siempre el interés por la materia, ya sea en el aula resolviendo sus dudas o interviniendo cuando es momento de mostrar su postura. Además, tiene en cuenta que los estudios universitarios no son obligatorios, caracterizados por un trabajo constante, en los que la persona debe hacer preguntas y hacerse preguntas, conociendo los límites de la materia y siendo respetuoso con su conocimiento. También se valora que el buen estudiante sea exigente de tal manera que su compromiso y sus ganas de aprender le conduzcan a unos buenos resultados académicos, donde no solo importe la obtención de un título universitario, sino que se aprecie también el desarrollo personal como fin de su educación.

Por otro lado, debe ser una persona que presente unos valores concretos, tales como la empatía y solidaridad, pues debe comprender que, como estudiante, pertenece a un ámbito que se basa en la enseñanza y el aprendizaje, y por ello, no todas las personas aprenderán al mismo ritmo. De forma que, debe saber respetar a sus compañeros y compañeras del mismo modo que a sus enseñantes.

En el caso del profesorado, el perfil ideal estaría representado por aquellos docentes que son capaces de no solo motivar al alumnado en el aprendizaje, sino que los conocimientos presenten un orden y coherencia que facilite el entendimiento, siendo estas facilidades limitadas para que así, el alumnado también sea capaz de esforzarse, motivando el autoaprendizaje. La comunicación y el control de la materia, también se perciben como capacidades docentes elementales, pues la enseñanza requiere de saber mantener la atención de los receptores y ligado a esto, que los destinatarios perciban un control de la materia que se expone.

Se observa también la vocación, que debe estar basada en ser paciente con el alumnado y no mostrarse autoritario, así, presentaría respeto por el conocimiento y capacidades del alumnado siendo justo y no imponiendo sus ideas, esto implica aprender también de los discentes, pero sin olvidar que el docente es quien debe llevar las riendas.

En definitiva, se asume que no existe una fórmula impecable que exponga cual es el camino correcto para ser un buen alumno o alumna, o un buen profesor o profesora, pero sí se defiende la importancia de conocer las percepciones de docentes y discentes con el fin de mejorar el desarrollo personal y profesional de cada persona. Del mismo modo, también es importante tener en cuenta las relaciones entre profesorado-alumnado, pues son capaces de reforzar la calidad educativa, lo que significa, que es importante seguir trabajando para mejorar estos vínculos, atendiendo un feedback que no solo debe mostrar utilidad, sino también calidez humana, valor y verdad.

Referencias bibliográficas

- Abreu, J. (2012). Hipótesis, método y diseño de investigación (hypothesis, method & research design). *Daena: International Journal of Good Conscience*, 7(2), 187-197. Recuperado de: [http://www.spentamexico.org/v7-n2/7\(2\)187-197.pdf](http://www.spentamexico.org/v7-n2/7(2)187-197.pdf)
- Cabrera, B., y Báez, B. (2003). *Profesores por omisión, Reforma, burocracia, lealtad y vocación en la docencia universitaria*. Tenerife: Resma.
- Casero Martínez, Antonio. "¿Cómo Es El Buen Profesor Universitario Según El Alumnado?" *Revista Española De Pedagogía* 68.246 (2010): 223-42. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3206367.pdf>
- Casillas Martín, S. (2006). Percepciones de alumnos y profesores sobre el "buen" docente universitario. *Papeles Salmantinos de Educación*, 7. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2321842>
- Cervera, R. C. (2014). Métodos y técnicas de investigación internacional. Recuperado de: <https://www.ucm.es/data/cont/docs/835-2018-03-01-Metodos%20y%20Técnicas%20de%20Investigacion%20Internacional%20v2.pdf>
- Escribano Otero, J. J., Puertas Sanz, E., y Escribano Otero, C. A. (2007). Uso de herramientas colaborativas que reducen la carga de gestión en la docencia. [Resumen] *Actas de las XIII Jornadas de Enseñanza Universitaria de Informática*, 301-308. Recuperado de: <http://www.academia.edu/download/7177574/esusod.pdf>
- Guerrero Serón, Antonio (1992), Perspectivas teóricas sobre la profesión docente, *Revista Complutense de Educación*, vol. 3, nº 12, p. 43-72.
- Jiménez Jaén, M. (1986): Racionalización, control del trabajo y proletarización de los enseñantes, *Revista Tempora*, nº 8.
- Jiménez Jiménez, F., Sosa Alonso, J. J., Santana Bonilla, P. J., y Hernández Rivero, V. M. (2018). *La participación del alumnado en el uso de feedback formativo para la mejora de su aprendizaje*. En A. Vega Navarro y D. Stendardi (coords.), De la

innovación imaginada a los procesos de cambio. (pp. 19-44). España: Universidad de La Laguna, Servicio de publicaciones.

Langa Rosada, D. (2003). *Los estudiantes y sus razones prácticas. Heterogeneidad de estrategias de estudiantes universitarios según clase social*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

López-Justicia, M., Hernández, C. M., Fernández Jiménez, C., Polo Sánchez, T., & Chacón López, H. (2008). Características formativas y socioafectivas del alumnado de nuevo ingreso en la Universidad. Recuperado de: http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/503/Art_14_232.pdf?sequence=1

Martínez Ruiz, M., y Sauleda Parés, N. (2002). *Las narrativas de los profesores: Una perspectiva situada*. Alicante: Club Universitario.

Moreno García, R. (2010). *Estilos de apego en el profesorado y percepción de sus relaciones con el alumnado*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

San Martín, S.; Santamaría, M.; Hoyelos, F. J.; Ibáñez, J. y Jerónimo, E. (2014). Variables definitorias del perfil del profesor/a universitario/a ideal desde la perspectiva de los estudiantes pre-universitarios/as. *Educación XX1*, 17 (2), 193-215. Recuperado de: https://puntoq.ull.es/permalink/f/1rcchus/TN_doj_soai_doj_org_article_2f9256f38aac4e7fbdd3f0b44c034a16

Silva Laya, M. (2011). El primer año universitario: Un tramo crítico para el éxito académico. *Perfiles educativos*, 33(SPE), 102-114. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982011000500010&script=sci_arttext&tlng=en

Anexos

- Entrevistas al alumnado

1. Alumna de segundo de Pedagogía

Entrevistadora: ¿Me puedes decir el nivel de estudios de tus padres?

Alumna: Los dos acabaron bachiller, los dos hicieron carreras, mi padre hizo pedagogía de hecho, y mi madre hizo turismo.

E: ¿Según tus criterios, qué características tiene que reunir un buen alumno o alumna universitario?

A: Pues debería entender bien el por qué está en esta carrera si de verdad quiere dedicarse a ser Pedagogo, a ayudar a los niños, no solo a los niños sino también a los familiares, al profesorado del centro... Creo que tiene que entender muy bien la vocación y ser muy bueno en lo que hace, porque yo creo que si no eres bueno en lo que haces es que no te gusta y así no se puede trabajar.

E: Según lo que me acabas de describir, ¿crees que eres una buena alumna?

A: Yo creo que sí porque tengo vocación, me gusta la carrera, quiero terminarla, quiero aprender y quiero verme en el campo, quiero hacer ese trabajo de campo de verme en la situación de los pedagogos, poder ayudar a gente, poder ayudar a los niños, a que puedan aprender gracias a mí.

E: ¿Qué te falta para cumplir con el perfil de buena alumna?

A: A mí lo que me falta es poner más intención en las cosas, porque siempre pienso que la pongo, pero no es suficiente y centrarme más.

E: ¿Con respecto al profesorado, qué criterios crees que tiene que reunir para que sea un buen profesor o profesora?

A: Yo creo que los profesores, aparte de que son muy exigentes en esta facultad, que no viene mal tampoco, pero si es verdad que deben ponerse en nuestro lugar, que no nacimos aprendidos, ni enseñados, o sea, que tienen que tomárselo con calma que tienen que empezar las cosas de 0 no desde su conocimiento, eso básicamente, ponerse en la piel de los alumnos a veces.

E: ¿Crees que nosotros como alumnado a veces nos equivocamos y no nos ponemos en la situación del profesorado?

A: Sí totalmente, al fin y al cabo, también somos adultos, pero somos menos adultos que los profesores, tenemos menos responsabilidades, depende de los casos también, pero si es verdad que muchas veces nosotros también no nos ponemos en la piel de los profesores ni ellos en la nuestra, es recíproco.

E: En resumen, ¿falta feedback?

A: Sí

2. Alumna de segundo de Pedagogía

Entrevistadora: ¿Me puedes decir el nivel de estudios de tus padres?

Alumna: Mi madre en este caso, no llegó a terminar primaria.

E: ¿En qué características piensas a la hora de definir al buen alumnado universitario?

A: Debe mostrar constancia, actitud, dedicación, empatía, alguna más seguramente.

E: ¿Según esas características, consideras que eres una buena alumna?

A: Sí y no, hay cosas que sí que las podría potenciar y si me dedicara a ello las podría conseguir, pero ahora mismo no, aunque sé que podría.

E: ¿Qué te falta para llegar a ese perfil de buena alumna?

A: Dedicación, dedicar tiempo, la actitud la tengo, pero me falta dedicación.

E: En cuanto al profesorado, ¿qué características crees que tiene que reunir un buen profesor, una buena profesora, para cumplir ese perfil?

A: Que vaya acorde con lo que enseña, alguna vez he escuchado 'porque un buen profesor debe tener cierta personalidad, cierta actitud' y que luego no lo cumple, un poco eso, que predique con el ejemplo.

E: ¿Te has encontrado alguna vez en la situación de tener alguna problemática con un profesor o profesora y querer transmitirle el descontento?

A: Sí.

E: ¿Podrías contarme un poco la situación?

A: Pues fue un grupo de personas, compañeros, que fuimos a explicarle las cosas que fallaban en su aula, las cosas en las que estábamos descontentos y esta persona pues no dio su brazo a torcer, sino que se lamentaba y no se puso en nuestro lugar, ni intentar entender lo que queríamos transmitir, se compadecía de sí misma, pero no veía el mal que estaba haciendo.

3. Alumno de segundo de Pedagogía

Entrevistadora: ¿Me podrías decir el nivel de estudios de tus padres?

Alumna: Mi madre estudió hasta bachillerato y lo tuvo que dejar.

E: ¿Me podrías decir las características que tú consideres que debe presentar un buen alumno?

A: Yo pienso que un buen alumno debe tener persistencia, constancia y mucha paciencia, porque sin paciencia te agobias y al final acabas dejando todo patas arriba.

E: ¿Según esas características, consideras que eres un buen alumno?

A: Sí, a veces me cuesta cumplir algunos aspectos como la persistencia, seguir intentándolo, pero sí que soy muy constante, intento serlo, y paciente casi siempre, a menos que tenga un día malo, que todos tenemos días malos, básicamente las tres que dije son las que intento cumplir siempre.

E: ¿Qué te falta para llegar a ser un buen alumno?

A: El poder enganchar, el poder atraer, porque muchas veces me pasa que hablo mucho y mi contenido se queda irrelevante, no tengo esa entonación, esa fuerza con la que los demás atraen con su contenido creo que me falta eso para terminar de serlo, en exposiciones, en trabajos... A parte también, saber acotar, porque muchas veces cuando nos piden sintetizar no sé.

E: Con respecto al profesorado, ¿qué características crees que tiene que reunir para ser un buen profesor o profesora?

A: Para empezar, la paciencia también es muy importante para el profesorado, no solo para el alumnado, porque me he encontrado en mi vida académica muchos profesores

que no tienen paciencia, a la mínima que le preguntan algo dos veces, se estresan y dicen 'esto ya se lo he contestado a tus compañeros', entonces creo que la paciencia es muy importante. Saber controlar a las masas, en el sentido de que yo he visto profesores muy buenos que básicamente cuando están dando algo que inspira, hace que los demás se callen, entonces tienes ese control sin necesidad de ser autoritario, estás haciendo que tu contenido inspire, que cree curiosidad y no necesariamente ser autoritario. Por último, la buena presentación de los contenidos, que no sea simplemente contenido teórico, sino darle una utilidad este, que los alumnos puedan ver el contenido llevado a la práctica. Me puedes explicar un modelo, pero si no me dices cómo lo puedo emplear o con quién lo puedo emplear o el contexto, pues no me sirve de nada el contenido, porque básicamente no sé llevarlo a la práctica, por eso creo que la universidad es un muy buen aliciente porque te dan teoría y luego lo llevas a la práctica.

E: ¿Alguna vez te has encontrado con algún profesor al que hayas querido transmitirle que te gustan sus clases o que no te gustan?

A: Creo que a todos los docentes he querido decirles ' me encanta tu clase porque esta parte me encanta cómo la expresas', o 'el contenido que estás dando es maravilloso, pero tu forma de darlo o tu manera de expresarte con los demás no es nada bueno'. Creo que con todos tenemos una opinión determinada, me pasa hasta con compañeros, imagínate con profesores que los estás viendo todo el rato.

E: En ese sentido, ¿has llegado a comentárselo?

A: Siempre que tenemos algo bueno que decir, pues directamente no lo decimos, porque es como ' para que se lo voy a decir si lo está haciendo bien', pero a veces es muy necesario. Si hay algo malo si intento ir y hablar.

E: ¿Crees que fallamos como alumnado en eso, en que a veces criticamos demasiado, pero lo que hacen bien no lo comentamos?

A: Creo que eso es algo muy importante, es que lo estoy reflexionando ahora con la charla y es muy importante decir lo malo sí, pero también acompañarlo de lo bueno, porque al final es una persona, y se lo va a llevar al terreno personal quieras o no quieras, porque aparte de ser docente es un ser humano. Entonces decir lo bueno y

lo malo, creo que sería una buena estrategia para que los docentes y el alumnado tengan una relación más favorable.

4. Alumno de segundo de Pedagogía

Entrevistadora: ¿Me podrías decir el nivel de estudios de tus padres?

Alumno: Mi madre estudió hasta bachillerato y mi padre solo estudió hasta los 15 años.

E: ¿Me podrías decir las características que describen a un buen alumno o alumna de Pedagogía?

A: Un buen alumno lo que debe tener es respeto y actitud, saber dar lo mejor de sí mismo, confiar en sí mismo, luchar por todo lo que quiere. Lo que nosotros hemos vivido, por lo menos este curso es que se ha visto muchos problemas, estando en la facultad de educación.

E: ¿Consideras que hay buen ambiente y se llevan todos bien?

A: Creo que nos separamos mucho por grupos, si hablamos es para preguntar cosas de clase.

E: ¿Crees que eso es debido a los trabajos en grupo?

A: Los trabajos en grupo, por lo menos en los que he estado, no ha habido problemas, pero es cierto que hemos tenido algunas complicaciones, por ejemplo cuando alguien no hace nada, le decimos, 'mira no estás participando, da un poquito más de ti', siempre buscamos la motivación para que esa persona de lo mejor.

E: Según las características que nombraste antes, ¿consideras que eres un buen alumno?

A: Sinceramente no he sido un buen alumno, nunca le doy la importancia que se le debería dar a lo de ser estudiante, sé que lo estoy haciendo bastante mal. Cumpló con los requisitos, pero, por ejemplo, a la hora de sentarme a estudiar, me distraigo. Sé que soy listo, saco buenas notas, pero podría mejorar.

E: ¿A qué es debido esa falta de compromiso?

A: Creo que es debido a los años que llevo estudiando, me han machacado, sobre todo mi madre, que si 'estudia, estudia, estudia'. He sacado buenas notas, pero he llegado a un momento en que pienso en seguir y ya.

E: ¿Escogiste Pedagogía como primera opción?

A: Quería pedagogía, porque vi que la sociedad lo que necesitaba era cambiar. Estaba entre educación o medicina.

E: En cuanto al profesorado, ¿qué características consideras que tiene que reunir un buen profesor o una buena profesora de Universidad?

A: Pues el hecho de tener siempre la relación profesorado-alumnado, porque nosotros los primeros días, los profesores llegan y podemos saber cómo son, pero lo que tiene que tener el profesorado es una relación bastante buena con los alumnos. También saber explicar, me ha pasado que voy a hacer una pregunta que ya se ha hecho, pero porque no he entendido y me han contestado mal. Creo que es un comportamiento que a lo mejor el profesorado tiene y no debería ser así.

E: ¿Crees que ese comportamiento del profesorado es debido a algún tipo de sobreesfuerzo que tiene que hacer en sus clases?

A: Creo que no hay vocación, a lo mejor un día me siento bastante mal y el profesorado no se da cuenta, entiendo que tienen sus malos días, pero los alumnos también.

E: ¿Qué les hace falta para ser cumplir con un perfil de profesorado ideal?

A: El hecho de que hagan las clases más activas, hacernos participar a todos, por ejemplo, no sé lo que es algo, pues insistir a diario preguntando, al final se te queda.

5. Alumna de cuarto de Pedagogía

Entrevistadora: ¿Me podrías decir el nivel de estudios de tus padres?

Alumna: Sí, mi padre tiene los estudios básicos, hasta bachiller y mi madre estudió los básicos y tiene el curso superior de diseño de interiores.

E: ¿Qué características consideras que debe tener un alumno o una alumna para que cumpla con el perfil ideal de alumnado?

A: Yo creo que principalmente que tenga ganas de aprender, porque si no tienes ganas de aprender no tienes ese papel de alumno en sí. Motivado, que sobre todo no tenga miedo a equivocarse, a parte, del error uno aprende. Que sobre todo vaya siempre con una mentalidad positiva porque si siempre está aferrado de que, bueno lo que comenté antes, de que, si cometes un error, 'ay no voy a lanzarme porque sé que me voy a equivocar'. Es arriesgarte y para adelante siempre y sobre todo eso, ganas, motivación...

E: Según estas características que me acabas de describir, ¿consideras que tú las cumples, y por lo tanto serías una alumna ideal?

A: Sí soy una alumna ideal, bueno al principio, tenía como miedo a cometer errores y por ejemplo, no participaba en clase, no consultaba dudas que tenía, bueno sobre todo en la carrera, en bachiller y la ESO como que era más callada, a medida que he ido cursando la carrera he dicho mira, no voy a tener miedo, voy a preguntar las dudas que tenga porque a lo mejor más adelante no voy a tener oportunidad de tener un profesional que me ayude así que me he abierto más y creo que sí que ahora, hoy en día sí cumplo.

E: Entonces, por ejemplo, cuando estabas en primero de carrera, ¿te quedabas con muchas dudas?

A: Sí, bastante, sobre todo porque en primer curso éramos un grupo grande de 80 personas, y ahora comparar un grupo de 80 personas a 30 aproximadamente que somos ahora, pues cambia bastante, te sientes en un entorno de confianza, hasta preguntas las dudas a los propios compañeros, pero al principio me costaba bastante.

E: Crees que entonces, el que haya muchos alumnos en clase, el tener muchos compañeros, ¿es un condicionante para no llegar a ese perfil?

A: Yo creo que sí, o sea desde mi propia experiencia yo lo he notado bastante, porque al no conocer en totalidad todas las personas que están en tu grupo, no te sientes con la confianza de preguntar las cosas que tengas dudas.

E: ¿Qué echas de menos por parte del profesorado, para que el alumnado se sienta más cómodo en clase y pueda preguntar dudas?

A: Sobre todo, creo que aparte de que el profesor te transmita esa confianza de 'mira pregúntame lo que quieras, no tengas temor a equivocarte', yo creo que depende mucho de la actitud que tenga el profesor en el aula, porque muchas veces hasta el propio profesor se encierra para no consultar dudas, pero ha pasado muy poco, los profesores que he tenido la verdad es que no han tenido problemas, hay algunos que sí, y considero que lo principal para que un profesor te transmita esa confianza es que te deje libertad.

E: ¿Y qué elementos crees que condicionan, además del número de alumnos en clase, a que el alumnado no llegue a ese perfil?

A: No es principal elemento, pero uno de los elementos es el profesor, porque es como el andamio que sujeta el grupo en clase, es el que te eleva, el que te da ganas de seguir estudiando, el que te da ganas de seguir la asignatura, no es uno de los elementos primordiales, pero si lo considero como relevante. Sobre todo, el clima que haya dentro del aula, la cantidad de alumnos...

E: Desde tu punto de vista, ¿qué consideras que es un profesor ideal?

A: Que haga participar, que muestre su propia esencia, que no se aferre a los papeles estipulados por el sistema educativo, porque se ve que no son muy viables, que la persona que de clase se muestre tal y como es, que no muestre ese rol de 'soy el profesor, soy el que manda, es mi palabra la que vale', no, sino que deje la libertad también del alumno, que recoja las opiniones del alumnado porque es importante.

Por ejemplo, una cosa que hicieron este curso y que me gustó mucho y que hubo bastante positividad en el aula, fue que a principio de una clase, la profesora nos preguntó a cada uno, individualmente y después colectivamente, qué esperábamos de la asignatura, qué queríamos hacer en esa asignatura, cómo queríamos aprender, y a partir de ahí ella se adaptó a nosotros y hubo un buen feedback.

E: Es decir, ¿se interesó primero por conocerlos?

A: Sí, no se basó en su metodología de dar clases, sino que nos preguntó a nosotros, nos conoció y a partir de ahí, se adaptó, algo que para mí fue importante. Eso, que transmita positividad al grupo de clase, que muestre su esencia que sobre todo tenga

el interés de que se aprenda y poco más. Sobre todo, que incita a la participación, porque una clase que no participe pues no hay ese aprendizaje entre iguales.

6. Alumna de cuarto de Pedagogía

Entrevistadora: ¿Me puedes decir el nivel de estudios de tus padres?

Alumna: Mi madre estudió hasta un ciclo medio y mi padre creo que no terminó la EGB.

E: ¿Me podrías decir las características que tú consideres que debería representar a un alumno o alumna ideal?

A: Responsable. Responsable básicamente, que tenga claro en lo que está metido, que es para su futuro y que no se deje llevar por presiones externas, ni familiares, ni mucho menos amistades, que a lo mejor te pueden decir que es una tontería lo que estás estudiando, por ejemplo, hablo ya luego de la educación obligatoria, bachillerato, porque lo padres presionan muchísimo a la hora de bachillerato o ya otros estudios, pero responsable, sobre todo.

E: Teniendo en cuenta esas características, ¿No crees que haya personas que se dejan llevar por personas externas y que dificulta en ese sentido que cumplan con ese ideal?

A: Por supuesto, y menos por tu familia, que tu padres te digan, pues tienes que estudiar x carrera, porque es lo que te da salida, lo que te puede dar dinero... tiene un peso impresionante, porque lo he vivido en primera persona y sé que eso al final o terminas revelándote o estás estudiando una carrera o un ciclo o el propio bachillerato, en el que no estás cómodo y terminas amargado.

E: ¿Consideras que tú cumples este perfil de buena alumna?

A: Yo lo cumplía hasta que decidí, es decir, yo fui presionada por mis padres, mi madre en este caso, a que estudiara, sé que lo hizo por mi bien y se lo agradezco, pero creo que tuve una edad de maduración en la que supe escoger qué estudiar y porque era lo que realmente me hacía feliz. Supe que el bachillerato no se me estaba dando, que era un proceso en el que yo no me estaba viendo bien para lograr un futuro. Porque al final todo eso te va calando y decidí irme por otra rama, me revelé y estoy en un grado.

Terminé un ciclo, me metí en la universidad y estoy haciendo algo que me gusta y algo que realmente sé que en un futuro podría trabajar y voy a ser feliz

E: Entonces, ¿sí te consideras una buena alumna, la alumna ideal?

A: Yo, bajo mi criterio sí

E: ¿Qué otros elementos, además de las presiones, las influencias consideras que podrían afectar a que otras personas no pudiera llegar a ese perfil?

A: ¿Algo económico quizás? Que no puedan acceder a x becas, que tenga una familia demasiado humilde y que no pueda tener acceso a los estudios que quiere, por ejemplo.

E: Entonces esos criterios son los que consideras tú bastante importantes, que podrían influir en que el alumnado no llegue a los básicos que demandan.

A: Sí, porque se puede dar el caso de que quiera estudiar, pero la familia no pueda mandarlo a estudiar a la universidad por lo que sea no puede acceder a las becas y no se lo puedan permitir, entonces lo tiene que dejar y buscar otra salida.

E: Ahora con respecto al profesorado, ¿qué consideras que tiene que tener un profesor o profesora para que sea un buen docente?

A: Vocación y que sea carismático, que tú llegues al aula y que te den ganas de escucharlo, aunque se pegue tres horas hablando, pero que lo que te cuente tenga la capacidad de contártelo de una manera llamativa, no que te cuente una teoría con palabras técnicas, que te aburran, sino más coloquial, tampoco de colegueo, pero algo como por ejemplo, profesores que cuentan cuentos, que cuentan anécdotas de su experiencia personal, son profesores que te llenan y te dan ganas de ir al aula y de escucharlos infinitamente.

E: Según eso, si lo pones en una balanza, ¿consideras que ha habido más profesores que se acerquen a ese perfil ideal o que han habido menos?

A: Depende del perfil del ciclo en el que me encontrara, por ejemplo, en primaria había un poco de todo, había profesores que ahora mismo que soy consciente me doy cuenta, que tenían vocación y otros que no, que estaban ahí por obligación, en la ESO pasaba lo mismo, en Bachillerato, parecía que era todo obligado, que iban ahí porque

estaban acomodados y tenían una plaza fija y ahora en la universidad pues, creo que pasa lo mismo, un poco vocación y un poco obligación, hay de todo.

7. Alumno de cuarto de Pedagogía

Entrevistadora: ¿Me podrías decir el nivel de estudio de tus padres?

Alumno: Mi madre es logopeda y ejerce de logopeda aquí en La Laguna en varios colegios y mi padre, pues si te soy sincero no lo sé, pero ahora mismo es jefe de imagen y sonido en la Televisión Canaria, no sé hasta dónde llegó.

E: ¿No sabes si bachillerato?

A: No, yo creo que terminó la ESO, pero ya está, creo que está ahí y ya luego hizo el ciclo.

E: ¿Entonces hizo un ciclo?

A: Exacto, creo que fue así.

E: ¿Me podrías decir las características que tú crees que represente un buen alumnado de universidad?

A: Responsable, tolerante, respetuoso, bueno yo te estoy diciendo más grupal, porque como es lo que hemos hecho hasta ahora, trabajos en grupo... Vale, responsable, ordenado, ahora en el último año, puntilloso con las cosas, con los trabajos... Seguro que alguna más hay.

E: Según esas características, ¿crees tú que das con el perfil de alumno ideal?

A: Bueno, me faltan características, pero sí, porque si no, no habría llegado hasta aquí básicamente, pero sí, yo soy responsable, ordenado, cumplo con los horarios...

E: Dentro de lo que cabe entonces, ¿estás contento con tu trabajo?

A: A ver, admito que soy un poco vago, podría haber acabado en mi año en realidad, porque yo realmente estoy en 5º

E: ¿Qué aspectos destacarías que no te ayudan a cumplir con el perfil de buen alumno?

A: Pues que me he dejado ir, porque de primero a segundo me quedaron 3, ya luego fui arrastrando, o sea, podría haber aprobado todo en primero y no me hubiera pasado todo esto, ya hubiera acabado pedagogía, y eso básicamente, a mi como autocrítica es que ante las situaciones adversas, muchas veces no me enfrento a ellas, sino que las dejo pasar y como vengan las cosas pues vienen, vivo el presente y no me enfrento a muchas de las situaciones, aunque sea resiliente.

E: Y con respecto al profesorado, ¿qué características crees que debe tener para ser un buen profesor o profesora?

A: Pues tener una metodología dinámica, ser puntual en las clases, porque si no se altera todo el mundo, ser ordenado también, ser responsable, ser bastante comunicativo, buen rollo con el alumno y poco más.

E: Vale, para acabar, ¿alguna vez has hecho alguna crítica al profesorado de tipo presencial?

A: Sí, hubo una profesora en tercero, que todos estábamos en contra de ella, pero el único que le decía las cosas claras, porque veía situaciones que no me gustaban era yo, y le decía las cosas delante de todo el mundo y al final acabamos mal, aprobé de milagro, porque no hubo examen básicamente.

8. Alumno de cuarto de Pedagogía

E: ¿Me puedes decir el nivel de estudios de tus padres?

A: Sí, a ver, mi madre estudió en Alemania y llegó a hacer lo que aquí es como un FP medio, porque ella iba por Gymnasium, es como una formación profesional adaptada, y mi padre creo que en su época no hizo ni COU ni nada de eso, tendrá primaria sé que sí, después de lo que ha hecho no sé.

E: ¿Para ti, el alumnado universitario qué características tiene que presentar para que cumpla un perfil de buen alumno o alumna?

A: Sobre todo que sea responsable, o sea, la responsabilidad que plantea a la hora de saber en qué lugar está, darse cuenta de que ha pasado de la adolescencia a un momento en el que ya las exigencias van a ser mayores, va a tener mayor responsabilidad, va a deber tener mayor autonomía para decidir, para hacer las cosas

y demás, yo considero la responsabilidad en ese sentido, sobre todo si quieres una cosa.

En carreras como Pedagogía, que es bastante trabajo en grupo, es la característica de saber trabajar en equipo, saber adaptarte a las personas y demás, en pedagogía o en carreras de este estilo pues, es bastante importante.

E: ¿Y según esas características, consideras que tú eres un buen alumno y cumples con el perfil ideal?

A: A ver, yo creo que sí, porque me he visto dentro grupos de trabajo en los que, realmente, si no hubiese sido por mí, no hubiese salido el trabajo adelante sobre todo en primero y demás, cuando no conocía a los compañeros, y era yo quien tenía que motivar a los demás, o tenía que estar encima de ellos, o sea, creo que reúno las características que te he dicho.

E: ¿Y alguna vez te viste en algún trabajo que de verdad lo tuvieras que sacar a delante solo?

A: Solo, solo, realmente no, porque al final mandaba tarea a los demás para que también me ayudaran y sobre todo eso, primero, segundo, hasta que encontré un buen grupo y me establecí y empecé a disfrutar un poco más la carrera, porque hasta entonces era muy complicado.

E: ¿Qué te falta para cumplir con el papel de buen alumno?

A: Bueno, yo creo que también el saber entender a los demás, me ha costado un poco, porque claro yo veo mi realidad y como que lo veo tan fácil o lo veo tan claro en algunos momentos y no entiendo que haya personas que les pueda costar más algunas cosas, entonces, ahí sí que he visto como un pequeño gran fallo que tengo.

E: Pero ¿en cuestión de empatía, o porque tú has tenido facilidades por así decirlo?

A: No sé, será de mi modelo de estudio, como siempre he estudiado de alguna manera, y a lo mejor casi siempre lo he hecho de manera individual o solo, pues al tener que trabajar en equipo, veo que alguien le cuesta más una determinada cosa que la veo demasiado fácil o demasiado sencillo, a lo mejor me han dicho que no lo sabe porque realmente no se ha leído el tema o no se ha leído las cosas y realmente no lo sabe por

eso y no porque de verdad le cueste, que a lo mejor le pregunto 'bueno y te lo leíste el tema ¿sabes de lo que va y todo eso?' me dice que sí y después me dice, 'es que no entiendo esto, que no entiendo lo otro', pero es que si te lo lees realmente, a mí me dan los documentos que me tengo que leer y si no lo entiendo pues me lo vuelvo a leer, pregunto, y después lo llevo trabajado. Entonces claro, a lo mejor el resto de las personas solo se lo leen y piensan que eso ya es el trabajo que hay que hacer, pero a lo mejor hay otros puntos que sí que realmente esas personas les cuesta más y no lo entienden, es lo que yo siempre doy por sentado que todo se sabe o que se debería saber leyendo.

E: Cuando te has encontrado al tipo de personas que sí cumplen y les cuesta ¿les echas una mano?

A: Sí, sí claro, ahí tengo la predisposición mil por mil, porque claro veo que esa persona le cuesta lo intenta y que a lo mejor se frustra ella misma, y dice 'no puedo' y a lo mejor se siente mal porque cree que no aporta nada al grupo, y ahí sí que la ayudo, no es que la tenga que ayudar más, o menos, sino que siento el deber de 'bueno relájate' y la intento ayudar lo máximo posible, pero es que a las otras personas, como me hacen creer que se lo saben pues es ahí donde me fallan.

E: Como elementos que puedan condicionar a cualquier estudiante, para llegar al perfil, ¿qué destacarías?

A: El trabajo autónomo, o sea, la autonomía que pueda tener cada persona, de saber la situación en la que está, de las consecuencias que tienen sus actos, yo creo que saber en qué momento estás y lo que debes hacer para conseguir tus objetivos, creo que eso puede determinar bastante a las personas. Bueno, es que también es entendible sobre todo de personas que a lo mejor todavía viven con sus padres, o que todavía le dan todas las cosas y demás yo por ejemplo, al ser de una isla menor y venir aquí, casi que me he visto solo, y a lo mejor hay cosas que he aprendido en estos años, pero por eso, porque me han dejado solo, he tenido las libertades y también cuando vives en un piso solo, pues si no te haces tú de comer te mueres, y tampoco es cuestión de estar comiendo todos los días fuera porque no hay dinero o estar comiendo todo el día comida basura, porque al final no es bueno para ti, entonces más o menos ahí adquieres la capacidad, pero bueno tampoco es excusa que vivas con tus padres para no conocer eso.

E: Con respecto al profesorado, ¿cómo describirías a un profesor o profesora que sea ideal, un buen docente?

A: Realmente un buen docente es aquel que te dice las cosas claras, es decir, te dice las cosas cómo van a ser, cómo va a estar estructuradas las cosas y que es claro desde el principio, que realmente no se guarde las cosas para el final, yo creo que la claridad con la que un profesor cuenta las cosas, o también la implicación que tenga, si es un profesor implicado en el que es capaz de adaptar lo que esté dando o lo que sea a la clase, porque no todas las clases que te vas a encontrar van a ser igual, a lo mejor van a surgir dudas diferentes, van a tener un perfil diferente, y que sepas adaptar tus clases al perfil de ellos con ejemplos que sean fáciles de entender para esas personas, yo creo que pueden resultar mucho más fácil al alumnado, sobre todo la claridad, hay profesores que también empiezan por un sitio después cambian a otro, te creas un cacao en tus apuntes que no sabes de qué cosas están hablando y es muy frustrante. Si no eres claro con lo que vas a hacer te puedes encontrar que al final, te dicen que te van a colgar algo en el aula virtual, después que no, después no te explican bien cómo va a ser el examen, cosas así que al final una persona que venga día a día a clase, no tiene facilidades, o sea vienes a clase para aprender, para saber cómo va a ser todo, para tener las cosas claras, tener una cierta seguridad y al final te vas a enfrentar a un examen con inseguridades.

Ha pasado que vienes aquí todos los días, coges apuntes, escuchas, preguntas y demás, y después cuando estás estudiando para los exámenes, no ha dicho las cosas claras, o te meten cosas que a lo mejor lo tenía de otros años y te dice 'esto va a entrar' o 'esto está en estos apuntes', y piensas que realmente para nada vine, porque lo tienes todo en el campus virtual y hay cosas que lo explica por encima, y luego lo mete en profundidad, es un poco frustrante venir a clase para nada.

E: ¿Crees que en ciertas ocasiones el profesorado da demasiadas facilidades o más bien motiva a la autonomía e investigación?

A: En algunos caso sí, hay ciertos perfiles del profesorado que son los que más admiro y los que más me gusta porque te hace pensar, o sea, te manda tareas y deberes de razonamiento crítico, al final vas a tener una tarea con diferentes puntos de vista, con diferentes perspectivas y que hace pensar al alumnado, al final ahí también se va a ver reflejada la nota, entonces yo admiro a ese tipo de profesores porque realmente

creo que están haciendo bien su trabajo, y si al final te lo dejan todo masticado, está fomentando al alumnado que sea vago, que muestre desinterés, que diga 'pues mira no voy a clase porque me lo va a colgar todo en el aula virtual', y al final me estudio esto o los exámenes del año pasado, porque un amigo me lo dejó que sacó buena nota, al final sacas un 5 y tan contento y está fomentando ese tipo de alumnado, que a la larga va a ser perjudicial porque van a ocupar puestos de trabajo que van a ser importantes sobre todo aquí en la carrera de Pedagogía como orientadores, o en Magisterio como maestros, que eso es más grave pienso yo, porque van a estar el día a día con niños y van a ser influencia para esos niños

E: Para terminar, ¿alguna vez le has hecho alguna valoración a algún profesor directamente, a lo mejor en alguna evaluación o has ido al despacho en alguna tutoría y se lo has dicho?

A: No, lo veo como una forma de respetar a esa profesora o profesor, sobre su manera de dar clase, su metodología, al final pienso que por yo decirle algo o lo que sea no va a cambiar, ahí sí que lo veo mal por mi parte, porque si creo que algo no se está haciendo bien, o que no estoy de acuerdo debería ser el primero en decirlo, pero me da el reparo este de pensar 'esta persona que tiene a lo mejor tantas publicaciones, o tantas cosas' que a lo mejor es un buen investigador o lo que sea, y por diferentes razones no es capaz de transmitir a su alumnado la mejor manera posible de dar las clases pues me da cosa, y más siendo alumno, que al final puedes pensar que tu criterio o lo que les vayas a decir, puede influir en tus notas. Creo que me he encontrado con perfiles de profesores o profesoras que tú le vas a comentar algo que crees que no lo están haciendo mal y que realmente puede influir negativamente, que no se lo van a tomar a bien, y te lo digo porque he ido a comisiones de curso y he visto actitudes o cosas entre ellos mismos, de ataques, de cosas que no veo lógicas, que se esté haciendo, encima aquí en educación y digo, si esto pasa entre ellos, qué va a ser un alumno que es un número más para ellos, que le digan 'mira que no me gustan las clases o creo que deberías mejorar esto o lo que sea', pero que al final no solucionaría nada, sino que sería algo perjudicial.

- **Entrevistas al profesorado**

Profesor 1

Entrevistadora: ¿Qué características definen a una profesora o a un profesor ideal de universidad?

Profesor: Debiera ser una persona que tenga capacidades, tenga competencias en la comunicación, como primer punto. También plantearía que le diera importancia a la relación con el alumnado, que entendiera que una de las partes fundamentales de la formación o de la educación que se da en la universidad es la capacidad de llegar al alumnado, pero no a modo colegueo, de ser 'chachi'; que entienda que hay que aprender a darle pasión en esa relación al alumnado. Con relación a la materia que está impartiendo, está claro que tiene que ser un conocedor de la materia, de la asignatura, al menos tiene que ser una persona que se pregunte por los límites de su asignatura, no solo por el contenido sino por los límites de su asignatura, y que exporte esa preocupación por los límites al alumnado porque en los límites es donde está las preguntas, y al fin y al cabo donde debería llegar todo alumnado. Y una cosa muy importante, a parte de la investigación que tendría que ver con el conocimiento de su asignatura, y de su materia, es que sepa hacer preguntas.

E: ¿Preguntas para llamar la atención del alumnado?

P: No, preguntas para generar curiosidad al alumnado, preguntas para llegar a la incoherencia del alumnado, que les obligue estudiar para intentar ser coherentes de alguna manera. Yo pondría como una competencia que debería tener un docente, es dudar y generar dudas.

E: Según estas características que me acabas de describir, ¿consideras que cumples todas ellas, y por lo tanto serías un profesor ideal?

P: No, yo quiero estar siempre en el camino, nunca llegar. Considero que, en relación de la comunicación, tengo mucho que aprender todavía y en ello estoy, que en la relación fallo muchísimo; soy una persona que no me quedo con los nombres, me quedo con todas las caras, pero no me quedo con los nombres, y eso genera un déficit en la comunicación porque no soy capaz de decir los nombres, me encantaría y eso es una cuestión de entrenarlo. En el conocimiento todavía me queda muchísimo por

aprender y tengo que seguir, y a eso me dedico también. En la competencia de las preguntas, creo que soy malo ahí, en las dudas, creo que tiendo a responder las dudas al alumnado, en vez de dejarlos. Como soy un perfeccionista, cuando intento ayudar a llegar a alguien tiendo a rellenar todos los huecos. Creo que me falta tener menos piedad. Usando la palabra piedad como, plantear que 'esta es la meta y hay que llegar y quien no llegue se queda'. Creo que lo que me falta a mi es generar preguntas e intentar fomentar la respuesta, y al mismo tiempo tener muy claro que la pregunta es tan importante como la respuesta. Tengo que obligarme a que los alumnos y las alumnas entiendan cuál es su responsabilidad y que la cumplan. A mí me dicen 'deberías empezar así', sí, pero entonces ustedes deberían traerme los textos leídos a clase. Yo estoy aportando y como muchas veces se ve que el alumnado no aporta lo que tú crees que rellena esos huecos, tiendo a rellenarlo. Muchas veces el profesorado peca de paternalista porque rellenamos los huecos.

E: Como alumna creo que tienes razón, dejamos que los profesores nos hagan el trabajo, no nos preocupamos tanto por hacer una búsqueda.

P: Hay un pánico por el vacío si callamos, el profesor que es responsable del aula tiende a rellenarlo y claro, ahí están las respuestas. El profesor no debería tener ese pánico, esa duda, deberá decir 'vale, no hay más se acabó la clase'

E: Entonces, tal vez se culpabilizaría al profesor.

P: No es cuestión de hacerlo en todas las sesiones, pero si es cuestión de empezar a acostumbrar al alumnado y que 'oye sino te lees los textos para qué vienes a clase', 'si no sabes argumentar la idea, no deberías poder poner ni las opiniones'. Una opinión no genera conocimiento, una idea argumentada sí.

E: ¿Crees que el alumnado ha estado contento contigo?

P: No lo sé, creo que, bajo la perspectiva objetiva o intersubjetiva, que hay una evaluación de docencia, puedo decir que estoy calificado bien. Tengo claro que, por ahora, no hay ningún alumno ni alumna que me haya dicho que está descontento. Creo que la capacidad de comunicación hace que haya gente que me diga que les gusta las clases, después hay gente que me han dicho que no les gusta la calificación que han tenido. Que la gente va a clase y acude regularmente sí, sin pasar lista,

E: ¿Qué elementos condicionan para no llegar al perfil ideal?

P: Yo me planteaba que quería ser docente casi al principio de estudiar la carrera, pero no quería ser un docente que enseñara lo que le enseñaron, siempre he planteado que la persona que acaba un grado, la carrera, hace un máster y se pone a dar clase, es como un saber de segunda mano, es como que te acaban de prestar algo y tú lo prestas también, yo me planteaba que lo que me prestaran lo iba a intentar utilizar. Hay una cosa que echo de menos en muchos profesores, que es el sentido del humor. Yo me he planteado que el mejor sentido del humor y que es inocuo en relación al momento social, es el de, hablar desde mi experiencia quitándole hierro. Si eres alguien que no ha tenido muchas experiencias fuera, las gracias son chistes en lata y los chistes en lata sí que pueden quedarse inválidos en el tiempo. Hay que echarle humor para que el alumno o la alumna entienda, que va a estar en un sitio difícil, pero que cabe el humor, el humor es lo único que te salva.

Una pedagoga o un pedagogo tiene que estar en los sitios donde hay una dificultad social, máxima, y ahí no quiere estar nadie, ¿cómo se aprende a estar ahí?, que querer quiere mucha gente, pero desde la inocencia y la inconsciencia de lo que es ese sitio.

E: ¿Hay más alumnado que va a reclamaciones de exámenes que a revisar y ver en qué podrían mejorar?

P: A mi alumnado yo le diría, ¿por qué no usan las tutorías? Todo el profesorado universitario está un montón de horas de permanencia en tutoría como servicio público, y no viene nadie hasta la semana antes del examen.

- Profesor 2

Entrevistadora: ¿Podrías decirme algunas características que representen para ti a un profesor o profesora ideal?

P: Yo voy a alejar la palabra ideal y voy a hablarte de lo que debe ser un profesor de universidad, lo primero es que un profesor de universidad debe portar, defender, en un sentido continuo el saber de la universidad, el saber que le corresponde. Teniendo el concepto de epistemología o de saber del profesor, un profesor de universidad debe de generar en el aula o en cualquier espacio un escenario de debate, de reflexión, de experimentación, tiene que generar inquietudes, tiene que introducir a través del

lenguaje y de ciertas estrategias, que la enseñanza se convierta en un desafío, que sea emocionante, y sobre todo suponga para el alumnado no sólo la transmisión de conocimientos, sino un proceso de desarrollo completo personal. Debe nutrirse de la vida, de los libros, tiene que estar con los ojos y las orejas muy abiertos, debe tener la humildad para aprender del alumnado, pero también la seguridad para saber que es el profesor. Tiene que ser por la relación que tiene la universidad con la sociedad y más una universidad pública, debe de ser una persona comprometida políticamente, una persona que sea capaz de defender con ideas y con actos situaciones en las que sienta que se puede mejorar o transformar la realidad, creo que tiene que estar comprometido con el mundo a grandes rasgos ahí está lo que para mí debe ser un profesor, una profesora de universidad.

E: ¿Consideras que cumples con ese perfil?

P: La voluntad de hacer las cosas bien la tengo, ahora, a mí me aterra la idea de la autoevaluación, pero siempre tenemos una visión distorsionada de nosotros mismos, eso es una realidad, primero porque la gente no suele decir la verdad, le preguntas al alumnado, le preguntas a los compañeros, te hacen miles de cuestionarios de evaluación, y lo que te encuentras sabes que es un porcentaje altísimo mentira, ya sea el alumnado por ese miedo que tienen a que se tomen represalias, ya sean tus compañeros también, porque nos cuesta mucho criticar de forma constructiva y nos cuesta más aceptar las críticas, pero si asumo que la imagen que tiene uno de uno mismo, está ponderada por el reflejo de los demás, que no nos construimos como decía Platón solos en el mundo, sino que nos construimos entre los iguales, pues tengo una percepción actualmente sobrevalorada de mí mismo. A mí la percepción que me da el alumnado y los compañeros es de que hago las cosas bien, ahora, yo tengo una vocecilla que al contrario, que tengo muchísimo que mejorar. No encuentro asideros, técnicos, ni epistemológicos para poder aseverar con seguridad.

E: ¿Alguna vez te ha llegado alguna crítica del alumnado?

P: Todos los años, son pocos y pocas, lo suelen hacer en el anonimato de los cuestionarios, justamente cuando te saltas todas las tonterías de lo del '1 al 5' que la gente lo rellena como si fuera la quiniela. Si es verdad que algún alumno o alumna se atreve a expresar alguna reflexión y entonces son quizás aquellas frases las que más te cierran. El hecho de que no transmitas con claridad los contenidos que llegues a

hacer clases teóricas soporíferas, el hecho de que no aclares dudas... Si te das cuenta, entre el profesorado nunca nos vemos dar clase, es una profesión, decía un dramaturgo, es la profesión de los mil ojos en la que nadie te responde, todo el mundo te mira, pero nadie te dice qué estás haciendo ni cómo lo estás diciendo, convives con esa soledad, hablas como un loco contigo mismo. Yo creo que no tenemos esa cultura, como comunidad, un acuerdo de sentarnos entre iguales, con respeto, pero con argumentos ser capaces de decirnos cómo mejorar.

E: ¿Qué echas de menos por parte del alumnado?

P: Participación, no sé si es que el alumnado está acostumbrado a recibir órdenes, a rellenar cruces en los cuestionarios, a sentarse a escuchar, que está bien, las clases magistrales son más que necesarias, pero si es verdad que noto un temor reverencial a equivocarse, como si uno tuviera que hacer todo a la primera perfecto, y eso que todos y todas sabemos que la forma que tiene el ser humano de aprender, es a base de equivocarse. Lo hacemos desde pequeños, aprendiendo a jugar, equivocándonos mucho y esos errores generaban reflexión que avivaba a buscar otro camino otra forma de hacer las cosas, adquirir una competencia, una habilidad, unos conocimientos, pero de repente da la sensación de que cuando te enfrentas a un grupo de alumnado se quedan todos en silencio y solo se atreve a participar aquel que está convencido de que lo va a hacer bien. Creo que también es trabajo nuestro para crear espacios de confianza, es algo que a mi si me anima, pero es verdad que hay muchos momentos he denotado que en espacios fuera del aula, haciendo actividades se logra una mayor participación, pero a la hora de hacer preguntas, lo que te encuentras al final es un monólogo que acabas respondiéndote a ti mismo a las preguntas. Es verdad que, y pasa en esta facultad, las ratios elevadas también complican o dificultan la participación del alumnado, cuando trabajas en grupos más pequeños si notas que se acaba un poco la presión de hablar en público y poder equivocarte, que hace incluso que se exprese con mayor honestidad

E: ¿Cuáles serían los elementos que condicionan poder llegar a ese perfil?

P: Cada profesor tendrá su visión, en base a lo que ha estudiado y en base a lo que haya vivido, por mi condición para mi es fundamental que un profesor sea un maestro de la palabra, creo que es una persona que tiene que generar espacios para el diálogo, tiene que saber escuchar, pero tiene que saber contar, tiene que ser capaz de seducir,

de manipular, de conmover al alumnado, mientras seamos una sociedad centrada en la palabra, una de las condiciones es el dominio del lenguaje, con ese elemento, a partir de ahí, tiene que ser una persona que sepa de lo que habla. Entiendo que en la universidad, las personas que se ponen enfrente al alumnado tienen que dominar de una forma más que digna la materia que imparten.

- **Profesor 3**

Entrevistadora: ¿Podrías decirme las características que consideras que describen a un profesor o profesora ideal?

Profesor: Lo primero que debería es dominar su materia, tiene que dominar los contenidos que va a impartir, porque entiendo que eso es muy importante porque el alumnado lo percibe de esa manera cuando alguien sabe de lo que habla, por otra parte, otra característica que va muy unida a esa y hay una discusión muy grande, es que si no sabes transmitir esos conocimientos, es decir, usas unas metodologías o su comunicación no es fluida, o lo que fuera, entonces quizás esos conocimientos que tanto tiene no servirán para tanto, aunque hay una discusión muy grande, si me tengo que posicionar entiendo que lo más importante es dominar la materia. Entonces hemos hablado de dominio de los contenidos, de metodologías para ser un profesor ideal, de implicación con el alumnado sobre todo, y aquí en implicación meto también lo emocional, lo afectivo, creo que es muy importante, que el alumnado lo sienta de esa manera. Desde mi punto de vista tiene que ser también colaborativo, es decir, tiene que crear comunidad, creo que el organismo nos ha hecho trabajar de manera individual continuamente y creo que eso está mal. El ideal sería ese.

E: Según esas características, ¿consideras que eres un profesor ideal?

P: No y sí, te digo el por qué no, porque muchas veces tengo que asumir determinadas materias que quizás no soy el mejor que controla esos contenidos, cierto es que a lo mejor sí me caracterizo porque me curro la docencia, me gusta establecer metodologías que animen al alumnado a participar etc., y eso a lo mejor compensa en algunos momentos la falta de conocimiento. Las puedo cumplir al 70 o al 80 por ciento. A mi me porta el alumnado y creo que hay pocos profes que lo puedan decir de la manera que yo lo digo. Soy muy empático y hasta cuando suspenden me siento hasta mal.

E: ¿Qué elementos no te permiten llegar al ideal?

P: Esfuerzo y trabajo, pero eso también tiene que ver por la manera en la que yo concibo mi vida, para mi es más importante otras cosas que el trabajo, pero sí, faltaría más esfuerzo y tesón, estar más trabajando y estudiando.

E: En relación al alumnado, ¿qué elementos echas de menos a la hora de demostrar su compromiso?

P: Si te soy sincero, este año he estado bastante desanimado con el alumnado. Hay mucha diferencia en los grupos de tarde y de mañana, todo hay que decirlo, pero entiendo que el alumnado tiene muy poca motivación por estar en esta carrera, creo. Me he encontrado a gente que cuando se enteraron de que no pasaba lista dejaron de ir a clase, antes venían todos, de repente el cambio de metodología les disgusta, porque no se puede estar todo el día en actividades, sino que tienes que sentarte tienes que pausarte y yo creo que no están acostumbrados, creo que con las tecnologías lo queremos todo rápido, entonces puede que esté afectando. Los más jóvenes nos son capaces de estar 20 minutos escuchando, atentos, se aburren... Desde mi punto de vista, falta un montón de grado de madurez, peleas como niños pequeños 'profe el grupo este, no puedo con el otro' y yo decirles cuando trabajen en un colegio, por ejemplo, ¿qué haces te vas del colegio? No son lo suficientemente maduros como para decir 'te quiero mucho como amigo, pero no podemos trabajar en grupo'. Tampoco hay que generalizar, siempre hay de todo en una clase, lo que pasa es que, en un grupo de 90, menos de la mitad muestra interés.

E: ¿Piensas que el profesorado da más facilidades de las necesarias?

P: Lo que me he dado cuenta yo es que es lo que demandan, les gusta que se lo den todo 'machacado', no quieren hacer un esfuerzo. Esto está pasando en todas las etapas educativas, se está bajando mucho el nivel de contenidos y conocimiento. Yo cuando estudiaba Pedagogía me tenía que leer 40 artículos científicos de todas las materias. Y ahora pasan por muchas asignaturas casi sin leer un artículo. Me molesta un poco generalizar, porque siempre hay de todo.

E: En cuestión de evaluación, ¿alguna vez el alumnado te ha hecho alguna valoración personalmente?

P: Por suerte no, muchos profesores no están muy cómodos con las evaluaciones. Me suelen llegar más bien mensajes de gratitud.

- **Profesor 4**

Entrevistadora: ¿Qué características debe presentar un buen profesor o profesora de universidad?

Profesor: En términos generales, capacidad de expresión verbal, capacidad de atención, capacidad de síntesis, capacidad de razonamiento verbal, competencias de trabajo en equipo. Si hablamos de competencias específicas sería básicamente el dominio de la materia evidentemente, capacidad de poner casos prácticos de ejemplificarlos, experiencia personal.

E: Según esas características, ¿cree que las cumple?, es decir, ¿representa el perfil de un profesor ideal?

P: Claro, creo que todos nos consideramos, si uno no se considera un buen profesor, dedícate a otra cosa. La evaluación para que sea objetiva, debe ser heteroevaluación, porque la autoevaluación tiene otra carga de subjetividad, por lo tanto, si me preguntas yo diría que sí. Lo importante es qué consideran los demás a cerca de uno.

E: Si tuviera que destacar algo que impidiera desempeñar su trabajo o que impidiera llegar al perfil ideal, ¿qué sería?

P: Podría decir que soy muy exigente, el nivel de exigencia requerido, pero eso también es subjetivo, porque la exigencia depende del punto de corte que establezca el que es receptor de la exigencia.

E: Con relación al alumnado, ¿qué echa en falta para cumplir con el perfil de buen alumno?

P: En primer lugar, hay que decir, y eso es una reflexión que hacemos muchos profesores puertas adentro, es que el nivel de preparación con el que llegan cada vez es más deficitario, no saben redactar, no tienen capacidad de expresión verbal, no son capaces de presentar sus razonamientos, sus niveles de exigencia cada vez son menores y por lo tanto la capacidad de esfuerzo es menor, luego la capacidad crítica es menor, y el autoaprendizaje también es menor. Curiosamente en la época de la

tecnología, no saben utilizar los recursos que tienen de acceso a la información, esperan a que se le den hecho, y eso es malo. La información más sustanciosa es la que proviene de uno mismo, de la cobertura de tus inquietudes. La universidad no está exclusivamente para enseñar, sino para generar inquietudes. Yo siempre digo que el que acaba la universidad sabe poco, pero sabe mucho acerca de lo que no sabe, cuando empieza la universidad no sabe ni tan siquiera lo que no sabe, porque como no tiene ningún tipo de referencia, entonces lo que te tiene que dar a lo largo del proceso de formación universitaria es la capacidad para primero, entender qué es esencial dentro de lo que sería tu bagaje de conocimiento y en segundo lugar, ser capaz de descubrirlo por ti mismo, no esperar a que te lo den hecho. Eso en la época en la que no había acceso a la información, está bien, pero hoy que te pidan bibliografía sobre determinado tema, es como decirle a un caballo de carreras por dónde debe correr.

Hay que reconocer que muchos estudiantes de Pedagogía no lo elige como primera opción, por lo tanto, la motivación es menor, en segundo lugar, muchos estudiantes de Pedagogía tampoco tiene clara su vocación, no saben a lo que quiere dirigirse, de hecho terminan la carrera en muchos casos y no saben, eso también influye en la motivación. Pero insisto, creo que el nivel de preparación del que provienen, el bachillerato, no se estimula el pensamiento crítico, ni la capacidad de autoformación, es una prolongación de la secundaria y eso no es bueno.

Yo he visto un cambio en mis años docentes, han pasado de aquel espíritu crítico de la búsqueda de la mejora personal y de la docencia por parte del alumnado, a la actualidad, que te da la impresión a veces que estás enseñando a chicos de secundaria, porque es todo muy reglado, son muy reactivos en lugar de proactivos, a mí me gusta la proactividad, que me exijan.

En un mundo de alta competitividad, ser igual no te aporta nada tienes que ser distinto, y cómo consigues la distinción, a través de elementos extracurriculares, a través de cursos, iniciativas de voluntariado, prácticas profesionalizadoras...

- Profesora 5

Entrevistadora: ¿Qué características debe presentar el profesorado de universidad para distinguirse como un buen profesor o profesora?

Profesora: Debe reunir ciertas características como ser sociable, ser un buen comunicador, ser una persona empática, organizada, motivada, debe tener habilidades sociales, ser honesta y justa.

E: Según estas características, ¿representa el perfil de profesora ideal?

P: En líneas generales sí. Muestro vocación en el ámbito universitario. Creo que soy una buena comunicadora. Podría dinamizar más, pero eso depende también del alumnado que tenga.

E: ¿Y cuáles serían las características representativas de un alumno o alumna ideal?

P: Debe tener aptitudes para el conocimiento, curiosidad, determinados valores, como la empatía honestidad, debe ser trabajador, y tener ganas de aprender y generar ideas.

E: ¿Qué elementos son los que impiden que lleguen a ese perfil?

P: El alumnado en general tienen actitudes de memorizar, el pensamiento es únicamente el de aprobar, tienen un nivel de dominio de las materias menor que el de antes y no presentan inquietudes por documentarse, en nivel general.

- Profesora 6

Entrevistadora: ¿Qué características consideras que debe presentar un buen docente universitario?

Profesora: Primero que domine mucho la materia, que tenga muchas habilidades docentes, porque un profesor cuando te bareman para dar clase se tiene mucho en cuenta el currículum, la experiencia investigadora, las publicaciones, pero luego comunicar no, por eso creo que son fundamentales las habilidades docentes.

En el caso de Pedagogía, hay que tener una especial habilidad para motivar al alumnado, para que comprendan la importancia de su carrera, que conozcan bien las salidas profesionales, creo que eso es muy importante.

E: Según esas características, ¿consideras que eres una buena docente?

P: A mí me falta experiencia, lo reconozco. No tengo inseguridad, pero me falta reconocer cuándo he llegado al alumnado, qué es lo que le falta por entender. Mi

asignatura no es nada fácil, además es una asignatura en la que el alumnado viene con un prejuicio.

E: Con respecto al alumnado, ¿qué características destacas para que cumpla con un perfil de buen alumno o alumna?

P: Primero que le guste la carrera, yo creo que eso es fundamental, procuro preguntar siempre porque me gusta conocer del alumnado algo más que no sea solo lo que saben de mi asignatura, pero que le guste la carrera yo creo que es importante. No quiero decir con esto, porque creo que es un error pensarlo, que gente que ha venido a Pedagogía porque no ha tenido otra nota para otra carrera, tenga una expectativa distinta de pedagogía, puede haber gente muy brillante, que no ha podido entrar a otra carrera, ha aterrizado en Pedagogía sin que le guste, descubre que le gusta, descubre que es una carrera que aporta mucho a la sociedad y él o ella como persona. Pero creo que, en un primer momento, el alumnado tiene que conocer muy bien y tiene que gustarle la carrera.

E: ¿Qué elementos echas de menos para que cumpla la tarea que tiene de ser alumno o alumna?

P: Más tiempo de estudio, ya no tanto de estudio, sino de lectura, de reflexión, de prepararse los temas. Tienen una facilidad ahora, y es que el alumnado dispone ya del material en el aula virtual antes de que llegue el día de la clase, pero eso no te hace avanzar nada la clase, nadie se lo mira. Entonces nosotros pretender que sea el aprendiz el protagonista de su aprendizaje, cuando ahí hay algún nexo que falla cuando tú le facilitas el material y el alumnado no se lo mira.

E: ¿A qué crees que es debido esa falta de compromiso o de inquietudes?

P: Creo que el compromiso puede estar, y las inquietudes están, pero hay muchos elementos que distraen, muchas prioridades antes que la lectura del tema de clase, hay muchas prioridades antes de ponerse a hacer la tarea.

E: ¿Estás de acuerdo en que el nivel de exigencia y el nivel de estudio ha descendido a medida que han pasado los años?

P: Ha cambiado la metodología, ahora tenemos la evaluación continua, al profesorado nos supone eso un incremento de trabajo importante, el alumno no lo interpreta

siempre como si yo hago evaluación continua voy quitándome parte de la asignatura, y el nivel de trabajo sigue allí, el alumno lo interpreta como mayor exigencia de trabajo, cuando no es verdad, y a nosotros nos supone mayor tiempo para corregir, para preparar actividades, para formarte en el uso de tecnología educativa, entonces yo creo que ahí, ese cambio de metodología no se ha interpretado ni por una parte ni por otra como se debiera, creo que ahí es donde raya el sistema, no es que haya subido el nivel de exigencia o haya bajado el nivel de exigencia, sino que la interpretación que se hace de un método es totalmente distinto, por una parte y por otra.

E: En cuanto a la relación alumnado-profesorado, ¿crees que convendría trabajar más en el feedback, para que el alumnado pueda valorar al profesorado sin miedos?

P: Eso sería un lujo, eso es lo mejor que te podría pasar como docente, porque claro tú ves tu propia práctica como docente, estás aprendiendo si lo sabes interpretar, pero aprendes de los sujetos que te están viendo todo el día, tu día a día de profesor, que son quienes realmente podrían decirte. A mí me encantaría que alguien me dijera 'mira creo que esta asignatura, en lugar de poner este tema en el aula virtual de esta manera, deberías ponerlo de otra', si no preguntas nadie te contesta y aun así nadie te contesta, me gustaría que me dijeran ' el examen estaba bien, pero no se ajustaba al contenido' o ' me ha parecido bien, me ha gustado', algo, pero no tenemos ese feedback.

E: ¿Y por qué crees que eso no sucede?

P: A lo mejor nosotros los profesores no fomentamos ese interés por saber qué opina el alumnado de nuestra práctica, y eso que nosotros en pedagogía hablamos mucho de investigación-acción, investigación en el aula, tampoco tenemos tiempo, en un aula recoger 90 feedback... Las comisiones de curso en ese sentido son buenas. Yo valoraría muchísimo el feedback del alumnado.

- Profesora 7

Entrevistadora: ¿Qué características debe presentar un buen docente universitario?

Profesora: Creo que el profesorado que da clases en la universidad debe tener varias cualidades, una de ellas es el talante universitario, debe estar formado e informado, lo cual significa actualizado, estar al día del conocimiento que estás transmitiendo.

Creo que no solo significa un proceso de formación actualizada, sino que debe ser una persona con respecto intelectual al alumnado. Un buen docente es alguien que reúne esas características. Respetar al alumnado y respetar el carácter intelectual del alumnado significa que no debe ser un déspota, ni una persona que presume de su conocimiento, sino que debe entender que el alumnado tiene menos formación, que está aquí para poder educarse, formarse, y debe transmitirle ese respeto al alumnado, donde acabe potenciando el carácter crítico del alumnado, para que pueda llegar a un planteamiento coherente, bien argumentado, lo más sólido posible sobre la información que tenga que transmitir. Uno no debe decir 'esto es así porque lo digo yo', 'yo soy un buen docente porque tengo tantos sexenios, porque tengo tantos proyectos de investigación'. En definitiva, tiene que estar actualizado y potenciar ese carácter donde cada uno pueda llegar a tener los argumentos para poder darle solidez a cualquier problema que aborde la sociedad o el sistema educativo, de forma que cuando el alumnado llegue a un puesto de trabajar pueda buscar la mejor forma de proceder ante cualquier problema que pueda encontrar.

E: Según esas características, ¿consideras que las cumples y eres una buena profesora?

P: Uno debería hacer siempre un ejercicio de autocrítica, pero yo entiendo que trabajo con esas características. Yo parto del respeto al alumnado, parto de que en algunos campos de trabajo el proceso de actualización tiene que ser mucho más duro, en los campos de ciencias sociales por regla general. No es lo mismo la LOGSE, que la LOMCE que la LOMLOE, tienes que estar actualizado porque sino, cuando lo vas a dar, ¿cómo lo vas a dar?, entonces yo sí que creo que estos son elementos fundamentales. Respeto enormemente al alumnado en la idea de que se están formando y hay que animarlos a que lean y trabajen. Estamos en un mundo en el que se prefiere que le llegue una imagen o frases cortas, entonces cuando uno quiere trabajar algo más sólido, de mayor dificultad, hay que ir tirando del alumnado.

E: Entonces, ¿qué características debe presentar el alumnado para que cumple un perfil ideal?

P: Debe tener el talante universitario, estás en la universidad porque lo has elegido, no es una enseñanza obligatoria. Tú le das al alumnado un artículo que tiene más de cuatro folios y te dicen 'qué barbaridad', pero te lo dice un alumno de máster también,

entonces estamos hablando de gente que se va a dedicar a la educación y no están por leer, ni por estudiar. Creo que muchas veces el alumnado no valora lo que yo considero un buen docente, o que tienen los criterios para ser un buen docente, no son los mismo que comparte el alumnado muchas veces cuando hace una valoración del profesorado, tienen otros criterios a la hora de valorar al profesorado, el alumnado puede valorar más que sea simpático, que la formación.

En Pedagogía hay mucho alumnado que no eligen el grado en primera opción, ahí ya se encuentra un hándicap muy importante a la hora de la comunicación profesorado-alumnado, el alumnado no tiene interés en estar aquí, ni en la formación que va a recibir, solo quiere el título, por eso coge pedagogía porque es una carrera fácil para aprobar.

E: ¿Cree que el nivel de exigencia a disminuido por la falta de interés del alumnado?

P: Son responsables tanto profesorado como alumnado, no sólo del alumnado. Sí es verdad que antes el alumnado estaba más preocupado por aprender, se le mandaba un artículo y llegaban a clase con dos más leídos que habían buscado ellos mismos, ahora cuesta más que se lean la bibliografía básica de la asignatura.

Se debería demandar un mínimo de exigencia, pero es difícil ponerse de acuerdo. Hay profesorado que no se corta en decir que no corrigen los trabajos del alumnado, trabajo subido a la red, pues trabajo puntuado, cuando eso pasa es difícil, y precisamente es el profesorado que gusta porque aprueban todos.

En la universidad se evalúa al profesorado cada 5 años, docencia se llama, las características que se tienen en cuenta no son las que estamos hablando aquí, se valora que lleves a cabo un proyecto de innovación o que participes en el POAT, o que utilices las últimas tecnologías, puedes engatusar con las nuevas tecnologías, pero alejarte enormemente de la formación.

Las modas pedagógicas han hecho un flaco favor, ahora proyectos de innovación con las TIC y esto es lo que vamos a valorar, ¿y el contenido?, esto es una herramienta. Mucho profesorado utiliza el PowerPoint, pero para eso hay que saberlo utilizar, si vas a generar un ejercicio de síntesis, con frases cortas, sin coordinación sin análisis, contribuimos a que el alumnado funcione con frases cortas. Los exámenes tipo test, por ejemplo, solo te enseñan a pensar en a, b, o c, no vas a saber redactar, no vas a

saber construir, no puedes razonar y decir, 'de todas las interpretaciones que hay de este tema yo creo que esta es mejor por esto, por esto y por esto', esa es la formación universitaria. Es difícil pensar que se puede conseguir una sociedad mejor, más formada y con mejor calidad de vida, porque cuando uno está formado puede discriminar, y si no me han enseñado, cómo se va a hacer.

E: Con respecto a la evaluación del alumnado ¿alguna vez has recibido evaluación de forma presencial por parte de un alumno o alumna?

P: Yo más bien lo que he recibido son halagos del alumnado, es verdad que un montón de alumnado que no te dice nada, pero el pulso es duro, sobre todo cuando la mayoría del profesorado no va en tu línea, el pulso con el alumnado es duro, porque también te presiona para decir 'por qué tú no me vas a aprobar si los demás me están aprobando', 'tú por qué me vas a exigir x si los demás no me están exigiendo x', entonces, esto generalmente no lo dice el alumnado. En las distintas asignaturas que doy en esta facultad, tengo una buena experiencia en este tipo de situación. Creo que el alumnado que es inteligente lo es porque se da cuenta de lo que pasa alrededor y es crítico con el otro profesorado que sabe que le está mandando trabajitos para rellenar y que no está preocupado ni motivado por lo que está transmitiendo.

E: ¿Crees que hace falta que el alumnado se acerque al profesorado con intención de transmitir una valoración acerca de su manera de enseñar?

P: Sinceramente creo que no, al alumnado hay que darle esa oportunidad, pero no hay que infantilizarlos, tratarlos como niños, más bien como adultos, ya pueden votar, tienen sus responsabilidades. No tienen por qué estar ni en clase ni en tutoría, hay gente que sí, pero hay alumnado que puede llegar perfectamente al resultado que uno está buscando por su cuenta, y uno debe potenciar al alumnado esto, es parte del talante universitario.

- Profesora 8

Entrevistadora: ¿Qué características crees necesarias que debe presentar un buen docente universitario?

Profesora: Lo principal es que tenga una buena formación, una formación integral, no solo en competencias profesionales sino también en valores, en valores de igualdad,

es muy importante incorporar en la escuela pública y en la universidad pública los valores de igualdad entre mujeres y hombres, y potenciar lo que hemos llamado el curriculum oculto, es decir, el visibilizar ese curriculum oculto para que no se reproduzca en las aulas, por tanto, aparte de tener una buena formación teórico práctica, tienen que tener una buena formación para detectar ese curriculum oculto y luchar contra ello, para que generemos egresados y egresadas que fomenten a su vez la igualdad en las aulas. Eso no solamente ayudará a que los profesionales que salgan de la universidad sean buenos pedagogos y pedagogas, sino además a prevenir la violencia y la segregación en otros espacios. A parte de ser un buen docente tiene que ser también un buen investigador, yo creo que es fundamental incorporar la investigación en la universidad, cómo tú impartas la formación que le das a tu alumnado, tienes que estar al día sobre las buenas investigaciones y estar en contacto con la realidad para que el alumnado los conocimientos que adquieran no solamente sean teóricos a través de los documentos bibliográficos, sino también prácticos, ser innovador, creativo, cuando digo innovación también tiene mucho que ver con esa capacidad de ponerte al día con lo más novedoso, pero no solamente por una cuestión de moda, sino que esa novedad tiene que tener una rentabilidad social.

E: Según esas características, ¿consideras que las cumples y eres una buena profesora?

P: Yo creo que sí, no solamente porque investigue, porque conozca la realidad social, porque he trabajado en otras organizaciones públicas y privadas, instituciones fuera de la universidad porque conozca otras realidades de otros países, pero sobre todo porque me gusta lo que hago, porque me gusta el contacto con el alumnado, porque mi profesión es vocacional, porque si no me hubiera ido de aquí hace mucho tiempo, porque la verdad es que para el salario y la carga de trabajo... Pero también porque creo que permito al alumnado opinar, la posibilidad de que se equivoque, de que hagan cosas extraordinarias, que participen, bueno creo que sí que soy una buena profesora, el alumnado en mis aulas creo que lo pasan bien y aprenden.

E: Con respecto al alumnado, ¿qué características definirías para considerar que sea un buen alumno o una buena alumna?

P: Para mi la característica de un buen alumnado no es el que está sentado, calladito y no me lleva la contraria, es decir, creo que el buen alumno o alumna, es el que está

en ese espacio porque quiere, voluntariamente porque lo ha elegido, porque desea formarse para ejercer esa profesión por la que se está formando, aunque también he descubierto vocaciones tardías, he descubierto que alumnos y alumnas que empezaron en el grado de Pedagogía sin mucha convicción, acabaron siendo grandes pedagogos y pedagogas y acabó gustándole la profesión, para mí un buen alumno o alumna es el que quiera aprender, que quiera experimentar, que quiera también cambiar el mundo, debe ser solidario, no competitivo sino cooperativo, ese alumno o alumna que se implica en las tareas grupales, que participa, que tiene inquietudes que se hace preguntas, que te hace preguntas, un espíritu crítico, para mí ese es un buen alumno o alumna.

E: ¿Consideras que las personas que llegan a Pedagogía por "rebote" presentan menos ganas de estudiar?

P: No, primero yo me cuestionaría el sistema de selección del alumnado, ¿por qué una nota de corte tiene que modular tu vocación? Ya el plan Bolonia es un plan para mercantilizar la universidad pública, para establecer la competitividad, la meritocracia, no siempre la persona que saca mejores notas va a ser la mejor profesional. Yo me he encontrado a lo largo de los años que llevo dando clases en Pedagogía, personas que no han elegido este grado, pero al final se quedan. No podría establecer la relación entre "rebote" y malas notas.

E: ¿Crees que hace falta que el alumnado se acerque al profesorado con intención de transmitir una valoración acerca de su manera de enseñar?

P: Cuando termina la asignatura, yo siempre la hago, la última sesión es una sesión de evaluación anónima, donde el alumnado tiene la posibilidad de decirme lo que más les ha gustado de mi docencia, en cuestión de estrategias, contenidos, la dinámica del aula, criticar lo que menos les ha gustado y proponer aquellos cambios que consideran oportunos. Al año siguiente lo que intento es reforzarme en aquello que el alumnado me ha dicho que ve como positivo, y en lo que ve como negativo, mejorar. No tengo ningún reparo ni ningún inconveniente en que el alumnado me sugiera mejoras, 'pues mira nos gustaría hacer más trabajo grupal, nos gustaría más debates', ahora estamos muy restringidos por las guías docentes y también quien mejor sabe sobre esos contenidos es el docente, pero sí, el alumnado puede participar en la dinámica de una clase, a mí lo que sí me gustaría es que el alumnado reforzara al profesorado

en el sentido de que se ponen muchas reclamaciones, pero muy pocas veces el alumnado felicita oficialmente y públicamente en los instrumentos que la universidad ofrece. Te pueden decir ' tu clase fue la que más me gustó', pero eso no queda reflejado en ningún sitio, sin embargo, cuando hay una queja sí.